



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD
PROGRAMA ACADÉMICO DE SICOLOGÍA
TESIS

**RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA
TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN EN JÓVENES ESTUDIANTES
DE UN INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADO
IQUITOS, 2025**

**PARA OPTAR EL TÍTULO PROFESIONAL DE LICENCIADA
EN PSICOLOGÍA**

AUTORA:
BACH. PSIC. ESTRELLA AMELIA BOCANEGRA FLORINDEZ

ASESOR:
PSIC. JUAN ALFONSO MÉNDEZ DEL AGUILA, MGR
ORCID.ORG/0000-0003-0085-5511

SAN JUAN BAUTISTA REGIÓN LORETO - PERU

2026

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

Con Resolución Decanal N° 1328-2025-UCP-FCS, del 04 de setiembre del 2025, se designa jurado.

Con Resolución Decanal N° 557-2026-UCP-FCS, 22 de junio del 2026, se autorizó la sustentación.

Siendo las 12:00 m. horas, del martes 30 de junio del 2026, se constituyó de modo presencial el jurado para escuchar la presentación y defensa de la tesis RELACION ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA TOLERANCIA A LA FRUSTRACION EN JOVENES ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO DE EDUCACION SUPERIOR PRIVADO IQUITOS, 2025.

Presentado por:

ESTRELLA AMELIA BOCANEGRA FLORINDEZ

Para optar el título profesional de LICENCIADA EN PSICOLOGÍA.

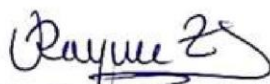
Como asesor al Psic. Juan Alfonso Méndez del Águila, Mgr.

Luego de escuchar la sustentación y defensa ante las preguntas, el jurado pasó a la deliberación de forma reservada, llegando a la siguiente conclusión:

La sustentación es: Aprobada por unanimidad

A las 12:47 horas culminó el acto público.

En fe de lo cual los miembros del jurado firman el acta y comunican en acto público.



Psic. Valentina Rayme Zumaeta, Mgr.
Presidente



Psic. Elizabeth Guillen Galdós
Miembro



Psic. José Alberto Díaz Guerrero
Miembro



"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"

**CONSTANCIA DE ORIGINALIDAD DEL TRABAJO DE INVESTIGACIÓN
DE LA UNIVERSIDAD CIENTÍFICA DEL PERÚ – UCP**

El presidente del Comité de Ética e Integridad Científica

Hace constar que:

La Tesis titulada:

**"RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA
TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN EN JÓVENES ESTUDIANTES DE
UN INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADO
IQUITOS, 2025"**

De la alumna: **ESTRELLA AMELIA BOCANEGRA FLORINDEZ**, de la Facultad de Ciencias de la Salud, pasó satisfactoriamente la revisión por el Software Antiplagio, con un porcentaje de **11% de similitud**. Se expide la presente, a solicitud de la parte interesada para los fines que estime conveniente.

San Juan, 26 de mayo del 2026.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Jorge L. Tapullima Flores', is written over a horizontal line.

**Presidente del Comité de Ética e
Integridad Científica
Mgr. Arq. Jorge L. Tapullima Flores**



Informe de análisis

Compilatio Magister+ | UCP-PE (Universidad Científica del Perú)

UCP_PSICOLOGIA_2025_T_ESTRELLA AMELIA BOCANEGRA FLORINDEZ_VI_ RESUMEN (1)

ID : 9c4bb0547b7f95c524a4001bb615066b6b476b80



11%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : UCP_PSICOLOGIA_2025_T_ESTRELLA AMELIA
BOCANEGRA FLORINDEZ_VI_ RESUMEN (1).txt
Tamaño del archivo original : 4,37 MB
Número de palabras : 18.043
Número de caracteres : 123645

Depositante : Chris Angela Ramírez Flores
Fecha de depósito : 26 de mayo de 2026
Tipo de carga : interface
Fecha de fin de análisis : 26 de mayo de 2026

🔍 Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Similitudes

3%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Detección de IA

5%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



Idiomas no reconocidos

3%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.

Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.



No incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Textos entre comillas

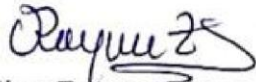
<1%

Pasajes entre comillas, a menudo indicativos de una cita.

HOJA DE APROBACION

TESIS, DENOMINADO: RELACION ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA TOLERANCIA A LA FRUSTRACION EN JOVENES ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO DE EDUCACION SUPERIOR PRIVADO IQUITOS, 2025.

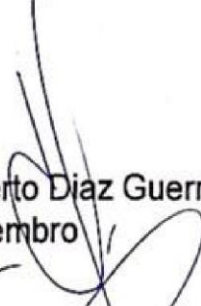
FECHA DE SUSTENTACION: 30 DE JUNIO DEL 2026.



Psic. Valentina Rayme Zumaeta, Mgr.
Presidente



Psic. Elizabeth Guillen Galdós
Miembro



Psic. José Alberto Díaz Guerrero
Miembro



Psic. Juan Alfonso Méndez del Águila, Mgr.
Asesor

DEDICATORIA

A Dios, por ser mi guía constante, por brindarme fortaleza en los momentos de dificultad y permitirme culminar esta importante etapa de mi formación profesional.

A mi mamá, por su amor incondicional, sacrificio y apoyo permanente, quien ha sido el pilar fundamental en mi vida y la motivación para alcanzar mis metas.

A mi familia, por su comprensión, paciencia y aliento durante todo este proceso académico.

Finalmente, dedico este trabajo a todas aquellas personas que, de una u otra manera, contribuyeron a mi crecimiento personal y profesional.

ESTRELLAAMELIA BOCANEGRA FLORINDEZ

AGRADECIMIENTO

Expreso mi profundo agradecimiento a Dios, por darme la vida, la salud y la perseverancia necesaria para culminar satisfactoriamente este trabajo de investigación.

A mi asesor(a) de tesis, por su orientación, apoyo constante y valiosas recomendaciones, las cuales fueron fundamentales para el desarrollo y culminación del presente estudio.

A la institución educativa y a los estudiantes que participaron en esta investigación, por su colaboración y disposición, permitiendo la recolección de información necesaria para el logro de los objetivos planteados. A mis docentes, por compartir sus conocimientos y experiencias a lo largo de mi formación profesional, contribuyendo significativamente en mi desarrollo académico.

Finalmente, agradezco a mi familia y amigos, por su apoyo moral, motivación constante y confianza en mis capacidades, lo que me permitió culminar con éxito esta etapa.

ESTRELLA AMELIA BOCANEGRA FLORINDEZ

ÍNDICE DE CONTENIDO

	Pág.
Portada	i
Acta de sustentación	ii
Constancia de originalidad	iii
Hoja de aprobación	iv
Dedicatoria	v
Agradecimiento	vi
Índice de contenido	vii
Índice de tablas	viii
Índice de gráficos	ix
Resumen	x
Abstrac	xi
CAPITULO I. MARCO TEÓRICO REFERENCIAL	
1.1. Antecedentes del estudio.	12
1.2. Bases teóricas.	15
1.3. Definición de términos básicos	32
CAPITULO II. PLANEAMIENTO DEL PROBLEMA	33
2.1. Descripción del problema	33
2.2. Formulación del problema	35
2.2.1. Problema general	35
2.2.2. Problema específico	35
2.3. Objetivos	35
2.3.1. Objetivo general	35
2.3.2. Objetivo específico	35
2.4. Justificación	36
2.5. Hipótesis.	39
2.6. Variables.	40
2.6.1. Identificación de las variables	40
2.6.2. Definición conceptual y operacional de las variables	40
2.6.3. Operacionalización de las variables.	42

CAPITULO III. ASPECTOS METODOLÓGICOS	
3.1. Tipo de investigación	43
3.2. Diseño de investigación	43
3.3. Población y muestra	44
3.4. Técnicas, instrumentos y procedimientos de recolección de datos	45
3.5. Procesamiento de la información.	53
3.6. Consideraciones éticas	57
CAPITULO IV. RESULTADOS	58
CAPITULO V. DISCUSIÓN, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	77
5.1. Discusiones	77
5.2. Conclusiones	84
5.3. Recomendaciones	86
CAPITULO VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	87
ANEXO	93
Anexo 1. Matriz de consistencia	94
Anexo 2. Carta de presentación para la aplicación del estudio de investigación	95
Anexo 3. Carta de Autorización y consentimiento del estudio de investigación	96
Anexo 4 Consentimiento de participación en el estudio	97
Anexo 5 Declaración de autenticidad	98
Anexo 6 Instrumentos psicológicos	99

INDICE DE TABLAS

Tabla 1 Pág. Distribución de la muestra por género	61
Tabla 2 Distribución de la muestra por Estado Civil	62
Tabla 3 Distribución de la muestra por zona de procedencia	62
Tabla 4 Distribución de la muestra Grado de Instrucción	63
Tabla 5 Distribución de la muestra por Especialidades	63
Tabla 6 Distribución de la muestra por Ocupación Actual	64
Tabla 7 Distribución de la muestra según viva o no con su pareja	64
Tabla 8 Distribución de los niveles de tendencia central y medidas de dispersión	65
Tabla 9 Distribución estadística Baremación de los Puntajes	67
Tabla 10 Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra	74
Tabla 11 Tabla cruzada puntaje total inteligencia emocional Agrupado TAFU	74
Tabla 12 Correlaciones entre las variables, para la Hipótesis Específica1	74
Tabla 13 Correlaciones entre las variables, para la hipótesis específica 2	75
Tabla 14 Correlaciones entre las variables, para la hipótesis específica 3	76

INDICE DE GRÁFICOS

Gráfico1 Desempeño en la variable Percepción Emocional Agrupada	64
Gráfico 2 Desempeño en la variable Claridad Emocional Agrupada	65
Gráfico 4 Desempeño en la variable Regulación Emocional Agrupada	66
Gráfico 5 Desempeño en la variable Inteligencia Emocional total Agrupada	67
Gráfico 6 Desempeño en la variable TAFU Agrupada	68

RESUMEN

Objetivo: El objetivo principal del estudio era determinar cómo se relacionan los jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado de Iquitos, en 2025, con la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración. Los objetivos secundarios del estudio consistían en investigar la relación entre la tolerancia a la frustración y la inteligencia emocional en sus tres aspectos (percepción emocional, claridad emocional y regulación emocional).

Metodología: La investigación fue de tipo básico, con un diseño no experimental, con enfoque cuantitativo y nivel descriptivo, se aplicó un diseño correlacional de tipo transversal.

Material e instrumentos: La muestra estuvo conformada por 150 jóvenes procedentes de un Instituto de Educación Superior Privado de Iquitos, 2025. Se aplicó un muestreo no probabilístico por conveniencia (de tipo criterio). Se aplicaron dos pruebas psicológicas a la muestra seleccionada, con el fin de evaluar las dos variables consideradas en el estudio: inteligencia emocional y tolerancia a la frustración. Estas pruebas presentaban validación y confiabilidad comprobadas y adaptadas para nuestro medio.

Resultados: Se observa relaciones estadísticamente significativas entre la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración de la muestra del estudio. **Conclusiones:** Se constató que a medida que se incrementa la inteligencia emocional de la persona se mejora y efectiviza la tolerancia a la frustración. Se plantearon las recomendaciones y sugerencias pertinentes basadas en los resultados obtenidos.

Palabras clave: Inteligencia Emocional, Tolerancia a la Frustración, Jóvenes de Iquitos.

ABSTRACT

Objective: The main goal of this study was to investigate the relationship between emotional intelligence and frustration tolerance in young students from a private higher education institution in Iquitos, 2025. Secondary objectives included verifying the relationship between emotional intelligence in its three dimensions (Emotional Perception, Emotional Clarity, and Emotional Regulation) and frustration tolerance.

Methodology: This simplified, non-experimental, quantitative, and descriptive study employed a cross-sectional correlational design.

Materials and Methods: The sample consisted of 150 young adults from a private institution of higher education in Iquitos in 2025. A non-probabilistic convenience sampling method (based on criteria) was used. Two psychological tests were administered to the selected sample to assess the two variables considered in the study: emotional intelligence and frustration tolerance. These tests had demonstrated validity and reliability and were adapted to our context. **Results:** Statistically significant correlations were found between emotional intelligence and frustration tolerance in the sample studied.

Conclusions: It was found that as a person's emotional intelligence increases, frustration tolerance improves and becomes more effective. Relevant recommendations and suggestions were made based on the results obtained.

Keywords: Emotional Intelligence, Frustration Tolerance, Youth from Iquitos.

CAPITULO I. MARCO TEORICO REFERENCIAL

1. Antecedentes del estudio

Antecedentes internacionales

Figueroa y Funes (2018), en su trabajo de licenciatura denominado Inteligencia emocional, empatía y rendimiento académico en jóvenes universitarios, elaborado en la Facultad Teresa de Ávila de la Universidad Católica Argentina, se propusieron examinar la relación existente entre la inteligencia emocional, la empatía y el rendimiento académico en estudiantes universitarios de la ciudad de Paraná. Para este fin, realizaron un estudio con una muestra intencional no probabilística compuesta por 100 estudiantes de los últimos años de las carreras de Ciencias Sociales y Humanidades, Ciencias Económicas y Ciencias Jurídicas. El estudio se enmarcó dentro de un diseño descriptivo-correlacional, transversal y de campo. En la recolección de la información se aplicaron el Inventario de Inteligencia Emocional de Bar-On (ICE), el Índice de Reactividad Interpersonal de Davis (IRI) y un Cuestionario de Rendimiento Académico, mientras que el tratamiento estadístico de los datos se realizó mediante el programa SPSS. Entre los principales resultados se halló que solo la dimensión intrapersonal de la inteligencia emocional tuvo una relación significativa con el promedio de calificaciones. Por otro lado, con respecto al papel de la empatía en el rendimiento académico, se observó que aquellos estudiantes que desarrollaban mayor capacidad empática cognitiva que afectiva tenían un promedio de calificaciones ligeramente superior. No obstante, las correlaciones identificadas fueron de baja magnitud.

Antecedentes nacionales

Zea Bravo y Chipa (2025) en su investigación, en la que estudiaban la relación entre la tolerancia a la frustración y la inteligencia emocional, en la que tenían como población de estudio a estudiantes de la Universidad Privada San Juan Bautista. En la que utilizaron el método cuantitativo, correlacional y no experimental; trabajando con una muestra de 348, conformada por jóvenes a quienes se le aplicó la Escala de Tolerancia a la Frustración y el TMMS-24, evaluándose la inteligencia emocional, que presentaron niveles medianos de inteligencia emocional el 59% de los universitarios, por otro lado, el 53% del total presentó niveles hacia la tolerancia a la frustración.

El resultado más relevante fue una relación positiva, moderada y significativa entre estas dos variables en la población estudiantil. La relación inversa podría considerarse también plausible: la mayor tolerancia a la frustración estaría asociada a menor inteligencia emocional o viceversa.

En esa misma línea, Ruiz Gutiérrez (2024), en su investigación, abordó “La Inteligencia Emocional Universitarios Latinoamericanos, durante el confinamiento de la COVID-19. Acontecimiento que permitió a los jóvenes a adaptarse a cambios bruscos, prevaleciendo la capacidad para afrontar cualquier desafío de la vida. El investigador también señala que hay poca información sobre cómo afectó la pandemia a los jóvenes universitarios latinoamericanos. Su estudio busca analizar la literatura científica sobre la inteligencia emocional de jóvenes universitarios latinoamericanos. Los principales aspectos del estudio son: el nivel de inteligencia emocional, las influencias sobre la población universitaria, su vinculación con variables clínicas y la identificación de los test psicométricos utilizados para evaluar la inteligencia emocional. El artículo se centra en jóvenes universitarios

latinoamericanos y en la era del Covid-19. La literatura examinada proporciona datos sobre el impacto de la crisis mundial de coronavirus en los estudiantes universitarios latinoamericanos y ofrece perspectivas generales y comparativas. La mayoría de los autores destacan una alta proporción de estudiantes con problemas emocionales o comportamentales debido al confinamiento, lo que afecta directamente el rendimiento académico. Entre las conclusiones del estudio, se determinó que tanto el género como la cultura ejercen influencia en la forma en que se manifiestan y se priorizan determinadas habilidades emocionales. En este estudio, el grupo de estudiantes con síndrome de aprendizaje mostró una mayor incidencia de problemas con respecto a la conducta, ya que la mayoría presentó dificultades para mantener relaciones saludables, manejarse con emociones, establecer relaciones sociales o manejar conflictos, entre otros aspectos.

Estos comportamientos fueron altamente prevalentes en el estudio; la mitad de los estudiantes con síndromes de aprendizaje tenían dificultades psicológicas relacionadas con su interacción con las emociones, y el 80% de ellos tenía problemas sociales. Estos hallazgos confirman que la inteligencia emocional es fundamental para que los niños tengan la capacidad de manejar las relaciones sociales adecuadamente y de gestionar la ira, miedo, tristeza y otras emociones, además de aprender a vivir bajo los diferentes cambios en el medio educativo. La existencia de conflictos familiares como el conflicto parental, el abuso emocional y el conflicto intrafamiliar también influyó notablemente en el desempeño de la inteligencia emocional en este grupo de estudiantes. Los resultados de este estudio son especialmente relevantes dada

Añorga (2020) llevó a cabo un estudio enfocado en la inteligencia emocional y los estilos de manejo del estrés en jóvenes estudiantes de la Facultad de Educación de una universidad en Lima. El análisis partió de un enfoque cualitativo fundamental, basado en un diseño no

experimental y un corte transversal. También, se realizó la validación y comprobación de la confiabilidad de los instrumentos empleados, y el tratamiento del dato fue mediante métodos estadísticos de descripción e inferenciales. Los hallazgos arrojaron que hay una relación positiva, notable y fuerte entre la inteligencia emocional y los estilos de manejo del estrés, lo que muestra una alta correlación entre las dos variables.

Maxdeo Mimbela (2021), en el estudio titulado Análisis comparativo de intolerancia a la frustración en jóvenes estudiantes de Administración e Ingeniería Civil de una universidad particular, Chiclayo 2019, realizado en la Universidad Señor de Sipán, tuvo como finalidad contrastar los niveles de intolerancia a la frustración entre estudiantes de dos escuelas profesionales de una universidad privada peruana. Para ello, se trabajó con una muestra de 520 estudiantes de ambos sexos, cuyas edades oscilaban entre los 17 y 29 años, pertenecientes a las carreras de Administración e Ingeniería Civil, a quienes se les aplicó la escala de intolerancia a la frustración (DFS) de Neil. La investigación se desarrolló en un nivel descriptivo-comparativo con diseño transversal, y para el procesamiento estadístico se utilizó la prueba U de MannWhitney. Los resultados indicaron que no se encontraron diferencias significativas en los niveles de intolerancia a la frustración entre ambos grupos académicos. No obstante, al efectuar el análisis según sexo, se observó que las mujeres tendían a presentar una menor tolerancia a la frustración.

Antecedente local

En lo que respecta a las investigaciones que han realizado a la fecha en el ámbito local, no se encontró alguna que mantenga relación con las variables de estudio, por lo que partimos como pioneros en Iquitos en estudiar la relación que existe entre la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración en estudiantes del nivel superior en Iquitos.

1.2. Bases teóricas

1.2.1. Definición de inteligencia emocional.

La inteligencia emocional se ha conceptualizado de diferentes maneras, dependiendo del enfoque adoptado por cada autor. En términos generales, puede entenderse como la capacidad de emplear las emociones de manera apropiada en la vida cotidiana (Weisinger, 1998). Desde otra perspectiva, Gardner (1993) lo describe como un potencial biosociológico que permite procesar información dentro de un contexto cultural para resolver problemas. De igual modo, Mayer y Cobb (2000) señalan que esta implica la habilidad para manejar información de carácter emocional, abarcando procesos como la percepción, la asimilación, la comprensión y la regulación de las emociones.

Mayer et al. (2000) sostienen que la inteligencia emocional es la capacidad de procesar la información vinculada con las emociones de manera precisa y eficiente, lo que implica percibirlas, assimilarlas, comprenderlas y regularlas adecuadamente. En esa misma línea, Mehrabian (1996) señala que esta capacidad comprende diversas habilidades, entre ellas el reconocimiento de las emociones propias y ajenas, el manejo adecuado de los estados emocionales personales, la emisión de respuestas conductuales acordes a distintas situaciones, el establecimiento de relaciones basadas en el

respeto y la consideración, la búsqueda de actividades laboralmente satisfactorias en el plano emocional y el equilibrio entre el trabajo y el tiempo de ocio.

Martineaud y Elgehart (1996) señalan que la inteligencia emocional implica la capacidad de reconocer los propios sentimientos, regular los impulsos, razonar con serenidad, conservar una actitud optimista frente a las dificultades y mantener una disposición de escucha hacia los demás. De manera similar, Vallés (2005) la concibe como una capacidad intelectual que permite emplear las emociones en la solución de problemas. Por su parte, Cooper y Sawaf (1997) afirman que se trata de la capacidad para percibir, entender, utilizar eficazmente la energía y la información que proporcionan las emociones en las relaciones humanas y en la influencia interpersonal.

Partiendo de este análisis de los estudios anteriores se puede afirmar que la inteligencia emocional es cada persona se adapta a su entorno e interactúa en cada cambio que se presente, manejando de manera, sus emociones.

1.2.2. La inteligencia emocional

La inteligencia emocional constituye un enfoque novedoso que ha replanteado las formas tradicionales de comprender el comportamiento humano. Desde esta perspectiva, surge el interés por explicar por qué algunas personas, más allá de su contexto cultural, condición socioeconómica o experiencia personal, logran responder ante los problemas de manera equilibrada, creativa y constructiva (Goleman, 1998). En ese marco, se busca entender por qué ciertos individuos muestran una mayor capacidad para relacionarse adecuadamente con los demás, afrontar obstáculos y asumir las dificultades de la vida con una actitud diferente, aun cuando no destaquen necesariamente por su nivel de inteligencia académica.

Como lo indicó Goleman (1998), la inteligencia emocional es esencial tanto para la gestión de funciones cotidianas como para la administración de tareas académicas. La disminución de la salud mental puede causar seriamente al individuo con un rendimiento intelectual notable. Esto se debe a que la inteligencia cuantitativa y la inteligencia emocional son competencias distintas.

Asimismo, Vitor (1998) indica que, a pesar de que normalmente la inteligencia es asociada al CI, nuevas investigaciones apuntan a que la inteligencia emocional influye significativamente en el éxito o fracaso de las personas en diferentes ámbitos: profesional, social y familiar.

A continuación, se proporciona tres definiciones de inteligencia emocional totalmente vigentes:

Salovey y Mayer (1990) Indican que la inteligencia emocional consiste en la capacidad de identificar, valorar y expresar adecuadamente las emociones, además de generar estados afectivos que faciliten el pensamiento, comprender el contenido emocional y regular las emociones con el fin de favorecer el crecimiento intelectual y emocional. Por su parte, Goleman (1995) la describe como la habilidad para reconocer los sentimientos propios y los de los demás, impulsarse a sí mismo y manejar de manera adecuada las emociones tanto en el ámbito personal como en la interacción con otras personas. En la misma línea, Bar-On (1997) la define como un conjunto de competencias, capacidades y recursos no cognitivos que influyen en la forma en que el individuo enfrenta con eficacia las demandas y presiones socioemocionales del entorno.

En la infancia, el desarrollo de la inteligencia emocional comienza. Los niños que crecen con ayuda, estimulación e incentivos, ganan confianza para afrontar retos, tienen una visión realista más positiva,

y desarrollan personalidad propia; lentamente se ganan la habilidad social y emocional a través de ello.

1.2.3. Modelos de Inteligencia emocional

Según Goleman (1998), la inteligencia emocional puede comprenderse a partir de cinco grandes áreas de habilidad: el reconocimiento de las propias emociones, la regulación emocional, la motivación personal, la identificación de las emociones ajenas y la habilidad para desarrollar relaciones interpersonales. Estas dimensiones permiten explicar cómo las personas identifican, regulan y emplean sus emociones en distintos contextos de la vida cotidiana.

Además, también es importante discernir emociones de otras personas, especialmente mediante la empatía, que engloba la comprensión de las necesidades, deseos y estados afectivos de los demás, apoyando interacciones más agradables. También es fundamental poseer la capacidad en las relaciones interpersonales, que abarca la aptitud para sostener relaciones importantes con otros, fomentando interacciones positivas, liderazgo e interacción social de forma más satisfactoria. Todas estas cuestiones indican que la inteligencia emocional está asociada a la persistencia ante la frustración, el control de impulsos, la gestión de la emoción, la espera por la satisfacción gratificante y la disposición para animar a los demás con base en los objetivos comunes. Así mismo, el crecimiento de dichas competencias facilita la construcción de vínculos más sólidos y fiables, así como una mayor adaptabilidad en entornos difíciles o adversos. Por otro lado, si tales habilidades no se desarrollan apropiadamente, pueden surgir dificultades para gestionar presiones, perjudicando el balance emocional y el funcionamiento cognitivo.

Modelo de Inteligencia Emocional de Mayer y Salovey

Según la primera formulación de Salovey y Mayer (1990), la inteligencia emocional puede considerarse como la capacidad del individuo para reconocer, clasificar y manejar sus propias emociones, usando su conocimiento de estas emociones como guía para la toma de decisiones de manera adecuada.

Más adelante, Mayer y Salovey (1997) fortalecieron esta percepción al afirmar que la inteligencia emocional implica la aptitud de percibir, analizar y expresar emociones de una forma correcta; crear emociones que ayuden a pensar, entender las emociones cognitivas y regular las emociones para perfeccionar el crecimiento intelectual y emocional. En el marco de esta teoría, los autores definen a la personalidad emocionalmente inteligente como la de quien puede pensar y sentir de manera coordinada, es decir, detectar, percibir y controlar sus emociones con precisión en sus relaciones personales.

La inteligencia emocional, según los expertos presentan en cuatro áreas fundamentales, que explican cómo manejar y entender las emociones de los humanos:

1. Percepción emocional: es la habilidad para identificar, valorar y expresar de manera apropiada las emociones propias e inmediatamente se perciben. Contiene la capacidad de comprender y/o manejar estas emociones a partir del lenguaje, comportamiento, obras de arte, música, etc., y la disposición para detectar señales que indiquen una expresión falsa.
2. Comprensión emocional: significa entender las emociones de uno mismo y de los demás. Esta habilidad incluye la capacidad de detectar y comprender sentimientos complejos, como el deseo mezclado con amargura, o emociones que aparecen ante situaciones novedosas.
3. Regulación Emocional: Se entiende al proceso de regular emociones propias e inferidas del individuo.

Modelo Multifactorial de Bar On

Bar-On (1996) con sus investigaciones proponen un modelo multifactorial de la inteligencia emocional, constituido por varios componentes que permiten comprender los diferentes aspectos del individuo. Basándose en los aportes de Salovey y Mayer (1990), la concibe como un conjunto de habilidades y conocimientos de naturaleza emocional y social que influyen en la capacidad global del individuo para responder adecuadamente a las demandas del entorno. Desde esta perspectiva, la inteligencia emocional implica tomar conciencia de las propias emociones, comprenderlas, regularlas y expresarlas de manera efectiva.

Siguiendo, Bar-On (1998) presentó un modelo centrado en las competencias para explicar cómo la persona se relaciona con ella misma, con los demás y con el entorno donde está involucrada. Según este modelo, la inteligencia emocional y la inteligencia social se consideran como varios aspectos emocionales, personales y sociales unidos entre sí que ayudan a adaptarse de forma proactiva frente a los desafíos y exigencias del contexto. Por lo tanto, tal modelo puede entenderse como una estructura de recursos que ayuda a enfrentar eficazmente el día a día.

Bar-On (2000) Define dos clases fundamentales de competencias afectivas y emocionales. La primera incluye habilidades básicas que se consideran esenciales para la inteligencia emocional, las cuales comprenden la autoevaluación, el conocimiento de sus propios sentimientos, la agresividad, la empatía, las relaciones entre personas, el control del estrés, el dominio de impulsos, el análisis objetivo de la realidad, la capacidad de adaptación y la resolución de problemas. La segunda categoría incluye las habilidades que facilitan, como la felicidad interior, la autonomía emocional, el optimismo, la

responsabilidad social. Las dos se vinculan y promueven el funcionamiento integral de la inteligencia emocional.

Aunque los modelos principales de inteligencia emocional tienen diferencias, todos concuerdan con una serie de principios comunes. En líneas generales, esta se define como la habilidad de identificar y controlar las emociones propias y ajenas. Asimismo, dichas propuestas comparten la idea de que el intelecto, por sí solo, no resulta suficiente para garantizar un funcionamiento óptimo, por lo que se requiere un equilibrio entre los procesos lógicos, emocionales y las competencias personales y sociales (Goleman, 1998).

La autorregulación emocional se ha determinado como un componente esencial en la mayoría de los modelos analizados. Entender esta capacidad como la aptitud para gestionar y adaptar los estados de ánimo juega un rol significativo en múltiples teorías. En el contexto delineado por Mayer et al. (2008), la gestión emocional tiene una posición privilegiada en la jerarquía; de acuerdo con la teoría de Goleman, se trata de la habilidad para manejarse a sí mismo en términos emocionales; y el modelo de Bar-On revela sus características mediante elementos como la inteligencia emocional o la autorregulación.

En ese sentido, Bar-On (1997) Manifiesta que la inteligencia emocional es una serie de recursos personales, emocionales y sociales que promueven la adaptabilidad al ambiente y actúan como una sólida apoyada para el bienestar y el desarrollo integral del individuo. Por otro lado, Salovey y Mayer (1990) introdujeron la idea de inteligencia personal, formulada por Gardner, y reafirmaron el concepto a través de la denominada inteligencia emocional. Al principio, la describieron como la aptitud para identificar e interpretar los sentimientos propios y fuera de uno mismo, diferenciándolos y utilizando esa información para determinar el razonamiento y la

acción. Posteriormente, añadieron la capacidad para percibir, evaluar, expresar, entender y controlar las emociones, con el fin de fomentar el crecimiento emocional y cognitivo. A partir de la propuesta mencionada, establecieron cuatro dimensiones fundamentales: percepción emocional, asimilación o facilitación emocional, entendimiento emocional y regulación emocional. Dichas dimensiones servirían como base para la implementación de la prueba Trait Meta Mood Scale (TMMS).

Finalmente, Goleman (2001), citado por Gabel (2005), entiende la inteligencia emocional como la capacidad de identificar y regular las emociones y los sentimientos en el plano personal, guiando de forma adecuada las relaciones propias y la interacción con los demás.

Otros Modelos generales de Inteligencia Emocional

Según Mayer, Roberts y Barsade (2008), los modelos de inteligencia emocional pueden agruparse en dos categorías principales: los modelos de habilidades y los modelos mixtos. Los primeros se enfocan en las capacidades que posee la persona para identificar, interpretar y regular la información emocional, siendo el modelo de Mayer y Salovey uno de los principales exponentes de esta perspectiva (Mayer, Salovey y Caruso, 2000). En cambio, los modelos mixtos integran tanto habilidades cognitivas como rasgos de personalidad, entre los que destacan las propuestas de Bar-On y Goleman (Velasco, Cuadra, Antezana, Avendaño y Fuentes, 2013).

Con el modelo desarrollado por Goleman, el trabajo se focaliza en las competencias que son consideradas patrones habituales de actitud y rasgos personales que promueven un excelente rendimiento. Según Goleman (1998), tales competencias tienen la capacidad de explicar el éxito individual y profesional. En su versión original, el modelo se enfocó en cinco componentes; más tarde, fue reformulado en cuatro:

autoconciencia, autocontrol, conciencia social y manejo de relaciones, cada uno compuesto de habilidades distintas (Goleman, Boyatzis y McKee, 2002).

También, el modelo planteado por Bar-On, “resalta la noción de inteligencia emocional, alegando que, tanto las facetas emocionales como las intelectuales trabajan en conjunto para fortalecer las habilidades humanas”. (Mejía, 2012).

El modelo de Cooper y Sawaf

El modelo de Cooper y Sawaf (1997), denominado “Los Cuatro Pilares”, ha sido desarrollado específicamente para el campo organizacional. Se presenta aquí una versión modificada para el uso de personas y equipos de marketing, donde el modelo es considerado fundamental para la comprensión de la Inteligencia Emocional.

El primero de los pilares, la Alfabetización Emocional, comprende aspectos como la empatía, la atención, la comunicación verbal y escrita, la escucha activa y la autoconciencia. La segunda dimensión, la Agilidad Emocional, abarca las aptitudes para manejar las relaciones laborales con otras personas y mantener relaciones positivas. El tercero se refiere a la Profundidad Emocional y comprende el desempeño en los trabajos diarios, la satisfacción laboral y la relación entre la calidad de la vida y la productividad. El cuarto pilar, la Alquimia Emocional, está asociado a la creatividad en la resolución de problemas, el manejo de las tensiones en el trabajo y la capacidad para enfrentar los problemas de manera efectiva.

El modelo de Boccardo, Sasia y Fontenla.

Según Boccardo, Sasia y Fontenla (1999), la inteligencia emocional puede dividirse en cuatro elementos fundamentales. En primer lugar, el autoconocimiento emocional se refiere a la habilidad de identificar las propias emociones. A continuación, el control emocional está

relacionado con el manejo eficiente de las emociones en circunstancias particulares. El tercer elemento es la automotivación, que tiene que ver con el uso de emociones para lograr metas y estimular la perseverancia y la innovación al buscar soluciones adecuadas. La cuarta parte es el reconocimiento de las emociones de los demás; ésta se basa en la capacidad de discernir las emociones de los demás y ayuda a comprender el estado emocional propio. Por último, el conocido como "navegador interpersonales", comprende la habilidad de formar vínculos y crear respuestas emocionales positivas hacia los demás.

El modelo de procesos de Barret y Gross.

Barret y Gross (2001), sobre la base de aportes anteriores y en concordancia con lo propuesto por Higgins et al. (1999), incorporaron diversos procesos que permiten ampliar la comprensión de la regulación emocional. Entre ellos se encuentra la selección de la situación, que consiste en aproximarse o evitar determinadas personas, lugares u objetos con el propósito de influir en las propias emociones. Asimismo, proponen la modificación de la situación, entendida como la capacidad de ajustarse a las circunstancias para reducir o transformar su impacto emocional. También incluyen el despliegue atencional, que alude a la elección del aspecto de la situación en el que la persona centra su atención; el cambio cognitivo, relacionado con la interpretación o significado que se atribuye a una experiencia; y la modulación de la respuesta, referida a la influencia que se ejerce sobre las tendencias de acción frente a un evento determinado.

Los autores mencionados continuaron con los modelos anteriores explicando más específicamente los procesos involucrados en la

regulación emocional. Sin embargo, Vallés (2005) advierte que la investigación sobre la inteligencia emocional no ha logrado todavía un consenso conceptual generalizado entre las autoridades científicas. Adicionalmente, indica que existen limitaciones en la elaboración de dispositivos aptos para cuantificar en un sentido objetivamente perfecto y fiel a los distintos elementos relacionados con dicho concepto.

2.2.2. La Agresión humana

De acuerdo con De los Ríos (2018), el término agresión proviene del latín *aggredior* o *aggredi*, vocablos que en su origen aludían a la idea de acercarse, aproximarse o enfrentar algo. En la actualidad, la agresión humana continúa siendo un concepto debatido, ya que aún existen discrepancias respecto a su naturaleza, aunque de manera preliminar suele entenderse como una forma de comportamiento ofensivo.

En torno a este concepto, se ha discutido ampliamente el papel de la herencia, el aprendizaje, las experiencias del desarrollo, los mecanismos de control de la agresión y su relación con otras motivaciones humanas. En ese sentido, Buss (1969) señala que la agresión comprende un conjunto amplio de respuestas que difieren en su forma, intensidad y consecuencias, pero que comparten dos rasgos fundamentales: la emisión de estímulos nocivos y su aparición dentro de un contexto interpersonal. Desde esta perspectiva, la agresión puede entenderse como una reacción orientada a causar daño a otro organismo. De modo similar, Dollard et al. (1976) la describen como un acto cuya finalidad es lesionar o perjudicar a otro ser.

Sin embargo, algunos autores discutieron la necesidad de incluir la intencionalidad en esta definición al considerar que esto supone una

perspectiva futura implícita y añade un aspecto subjetivo muy difícil de determinar. Por lo tanto, las definiciones actuales más modernas abordan esta idea desde múltiples ángulos. Según Johnson, como menciona Goldstein (1976), la duda sobre la existencia de una definición única probablemente sea debido a que, en realidad, no se trata de un proceso homogéneo o único, sino de un hecho complejo que requiere interpretar a partir de diferentes niveles de investigación.

Desde esta perspectiva, Goldstein (1976) concibe la conducta agresiva como un fenómeno complejo en el que confluyen diversos factores de manera simultánea. Para que esta llegue a manifestarse, es necesario que exista un impulso de agresión, que se superen los mecanismos inhibitorios que la limitan y que, además, concurren condiciones favorables, tales como la oportunidad, la capacidad para agredir y la presencia de un objeto o blanco hacia el cual dirigir la conducta. En términos generales, la agresión implica la participación de un sujeto, un impulso, una desinhibición, una situación, una capacidad y un objeto.

La violencia no puede considerarse exclusivamente la contraparte de la agresión como lo hacen los Ríos (1987). Estos conceptos suelen utilizarse de manera distinta: Se define la violencia, básicamente, como un medio de exponer la agresión; es decir, cuando dicha exposición implicará la aplicación de fuerzas hacia individuos o grupos en la medida que este hecho esté alineado con las normas sociales y culturales. Según Bernal (1989), la violencia consiste en intervenir con la fuerza para modificar comportamientos normalmente aceptados en una persona o un grupo.

Desde un enfoque a más amplitud, puede afirmarse que la violencia forma parte de la condición humana en tanto es un fenómeno vinculado a la vida social y cultural. Dado su estrecho vínculo con la agresividad innata del ser humano, tanto la agresión como la violencia han acompañado a la humanidad desde sus orígenes. En

consecuencia, a lo analizado, los procesos de socialización y humanización, en la persona como en lo colectivo, requieren el desarrollo de mecanismos de control y regulación de los impulsos primarios, con el fin de prevenir la aparición y los efectos de la violencia.

2.2.3. La tolerancia a la frustración

La Frustración

La frustración puede entenderse como una experiencia natural en la vida de toda persona, que aparece cuando se presenta algún obstáculo o impedimento para alcanzar lo que se desea (Peñafiel, 2009). En una línea similar, otros autores la describen como un estado emocional desagradable que surge cuando se reduce, omite o no se obtiene una recompensa esperada, especialmente cuando existía la expectativa de recibir una gratificación mayor (Worchel, Cooper, Goethals y Olson, 2002; Mustaca y Kamenetzky, 2006).

Asimismo, la frustración constituye una experiencia presente a lo largo del desarrollo humano. Desde la infancia se manifiesta de distintas formas, inicialmente mediante el llanto y, posteriormente, a través de rabietas o pataletas. Ya en la adultez, aunque se espera una mayor capacidad para afrontarla, la persona continúa enfrentándose a diversas situaciones frustrantes propias de la vida cotidiana (Reguera, 2007).

El concepto de Frustración

La frustración se concibe como un estado emocional negativo que permite comprender la forma en que una persona responde frente a las dificultades. Implica una tensión interna que moviliza al individuo a actuar, según sus características personales y su historia de vida, con

el propósito de superar o evitar aquello que la genera (Izzat Haykal, 2017).

La revisión de literatura, nos mostró diferentes definiciones, pero todas coinciden en que la frustración aparece cuando un obstáculo o interferencia impide la satisfacción de una necesidad, provocando una experiencia emocional desagradable (Parrek, 1964). En ese sentido, la forma en que cada persona responde dependerá tanto de la intensidad de la frustración como de sus rasgos de personalidad.

Asimismo, la frustración constituye un concepto psicológico de uso frecuente, pero con significados diversos. Berkowitz (1993) señala que este fenómeno ha sido interpretado tanto como una condición externa que desencadena una reacción, como la propia respuesta del organismo ante un evento determinado. De esta manera, tradicionalmente se la ha comprendido desde dos enfoques: por un lado, como un obstáculo externo que impide la satisfacción de una necesidad; y por otro, como un sentimiento negativo asociado al fracaso, la tristeza o la imposibilidad de alcanzar aquello que se desea (Moura y Pasquali, 2006). Por ello, la literatura presenta múltiples definiciones de frustración, las cuales suelen sintetizarse en tabla 1 comparativas.

Tabla 1. Definiciones de frustración (adaptado de Fiad de Moura, 2008)

Autor	Definición
Dollard (1939)	La frustración se produce cuando aparece un impedimento que dificulta al sujeto el actuar para lograr un objetivo específico.
Roudinesco y Plon (1944)	Se entiende como el estado en que queda una persona cuando es rechazada o cuando se le impide satisfacer una demanda de origen impulsivo.
Davis (1958)	La frustración se relaciona con la privación o carencia de algo que se esperaba obtener.
Pieron (1973)	Consiste en la condición de un organismo que encuentra un obstáculo, interno o externo, difícil de superar, que le impide satisfacer una necesidad.
Yates (1975)	La frustración se produce como una interferencia dentro de la secuencia normal del comportamiento de un individuo.
Rosenzweig (1976)	Ocurre cuando el organismo halla un obstáculo o barrera, más o menos insuperable, en el camino hacia la satisfacción de una necesidad vital.
Berkowitz (1989)	Se refiere a estímulos desagradables que generan afectos negativos mediante procesos cognitivos y que suelen asociarse con tendencias agresivas.
Dill Anderson (1995)	La frustración implica bloquear a una persona en el logro de una gratificación que esperaba alcanzar.
Laplanche Pontalis (1998)	Se entiende como la ausencia de un objeto externo capaz de satisfacer un impulso, así como el acto o efecto mismo de frustrarse.
Anderson (2000)	Se muestra cuando algo interrumpe o amenaza la continuidad de un objetivo que resulta importante para el individuo.
Oliveira (2000)	Hace referencia a una situación que surge por la ausencia de un objeto deseado o por la presencia de un obstáculo que impide satisfacer los deseos.
Soto (2005)	La frustración es el bloqueo que experimenta una persona ante una meta u objetivo que desea alcanzar.
Ballone (2006)	Se define como un sentimiento de insatisfacción o no realización que aparece cuando la realidad se aleja de lo que la voluntad desea, pudiendo expresarse en tristeza, dolor, aburrimiento o desesperación.

Teorías acerca de la frustración

Entre las principales teorías sobre la frustración cabe mencionarse las siguientes:

Teoría de la Frustración–Agresión. Desarrollada por Dollard y Miller (1939). En la que sustenta que la frustración se produjo debido al hecho de encontrar una barrera que interfiere con un resultado esencial, lo cual provocó tensiones emocionales. También indican que los resultados de esto incluyen diversas formas de enfrentarse a la frustración, tales como comportamientos agresivos tanto en modo directo como indirecto, irritación, malhumor y el enojo que se emite contra otros.

Teoría de la Evaluación Cognitiva de la Frustración. Planteada por Lazarus (1991). Señala que la frustración surge cuando el individuo considera cognitivamente una situación como amenazante, injusta o más allá de sus recursos personales. Si no se implementan estrategias apropiadas para lidiar con la situación, esta puede provocar que el bienestar psicológico se deteriore, así como estrés, ansiedad, desmotivación y evasión de tareas.

Teoría de la Autodeterminación. Formulada por Deci & Ryan (2000). Estos expertos manifiestan que los tres (3) deseos fundamentales de autonomía, competencia y relación o vínculo. Estos psicólogos indican, que cuando no se esté cubierto reduce la motivación, baja la autoestima, provoca la desorientación en las actividades, limita el rendimiento académico o profesional y aumenta el riesgo de enfermedad mental.

La investigación que hemos hecho define la frustración como un estado emocional negativo que pasa del simple rechazo de los hechos externos. Ocurre cuando las necesidades personales no se satisfacen o al tratar de obtener algo valioso sin importar si es real o imaginario.

Si bien el término está empleado generalmente en la vida diaria, así como en el ámbito de la salud mental, la investigación sobre la frustración es pobre. Por tanto, la frustración se ha vuelto cada vez más significativa en la literatura científica al examinar su relación con la ira.

En este sentido, Johnson, citado por Buss (1996), realiza una valoración crítica de la hipótesis frustración-agresión y sostiene que, si bien esta propuesta contiene elementos válidos, resulta demasiado amplia y simplificada para explicar de manera integral la agresión. Por ello, considera que en la actualidad dicha hipótesis posee principalmente un valor histórico dentro del desarrollo teórico del tema. Aun así, reconoce que buena parte de los planteamientos contemporáneos sobre la agresión encuentran sus antecedentes en esta formulación clásica.

2.3. Definición de términos básicos

1. Adaptabilidad: Se define como la Capacidad para ajustarse a nuevas situaciones y manejar cambios de manera efectiva.
2. Apertura Emocional: Se define como la Disposición para compartir y expresar emociones de manera honesta y abierta.
3. Asertividad: Se define como la Habilidad para expresar nuestros pensamientos y sentimientos de manera clara y respetuosa.
4. Autocontrol: Se define como la Capacidad de gestionar las propias emociones y comportamientos.
5. Autoestima: Se define como la Percepción y valoración positiva que tenemos de nosotros mismos.
6. Bienestar Emocional: Se define como el Estado de equilibrio y salud emocional donde se experimentan emociones positivas y se manejan adecuadamente las negativas.

7. Motivación intrínseca: Se define como el Impulso interno para realizar actividades por el propio interés y satisfacción personal.
8. Paciencia: Se define como la Capacidad de esperar sin irritarse.
9. Perseverancia: Se define como el esfuerzo y en la consecución de metas a largo plazo.

CAPITULO II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

2.1. Descripción del Problema

La frustración es una respuesta que surge cuando una persona no recibe la recompensa esperada o esta se ve devaluada, así como en situaciones donde se enfrentan retrasos o dificultades para obtener refuerzos (Kamenetzky et al., 2009). Es decir, la tolerancia a la frustración es la capacidad de soportar los obstáculos y superarlos para alcanzar los objetivos, como indica Wang (2012).

Este tema es importante en los estudiantes quienes tienen generalmente una baja tolerancia a la frustración (Aretxaga et al., 2013) y caen en el desánimo y en la deserción escolar, así como en jóvenes y adolescentes con aspiraciones que no logran alcanzarlas y caen en las conductas antisociales. Es crucial que los jóvenes desarrollen una alta tolerancia a la frustración, ya que la baja tolerancia tanto hacia sus propios errores como hacia los de los demás, puede afectar negativamente sus conductas sociales como indican Pérez y cols. (2019).

Aunque se reconoce la necesidad de intervenciones tempranas para mejorar la tolerancia a la frustración (Lubroth, 2015), la literatura sobre este tema en la infancia es escasa.

Resumiendo: Estudiar la baja tolerancia a la frustración en adolescentes es importante por varias razones:

- **Afecta el desarrollo Emocional y Social:** Es que durante la adolescencia, uno se encuentra en la transición hacia un nuevo mundo emocional y social. Los chicos con dificultades para manejar la frustración podrían encontrar desafíos en situaciones difíciles; esas circunstancias pueden perjudicar su relación con otros y hacerles más difícil resolver conflictos.

- **Afecta negativamente el rendimiento en educación:** La capacidad de soportar la frustración está vinculada con la resiliencia y la perseverancia, dos cualidades que son fundamentales para triunfar en el ámbito académico. Los jóvenes que no tienen la capacidad de afrontar la frustración pueden abandonar con facilidad los retos académicos, lo cual podría repercutir negativamente en su desempeño escolar.

- **Facilita la Intervención y Apoyo emocional:** Para comprender las causas y los indicadores de un bajo nivel de tolerancia a la frustración, los padres, los educadores y trabajadores de la salud pueden identificar las necesidades especiales. Eso les permitirá dar una asistencia apropiada y desarrollar programas de intervención para ayudar al desarrollo de habilidades de control emocional adecuadas entre los jóvenes.

Diagnóstico: De acuerdo con lo observado por nuestra experiencia en la zona de Iquitos, hemos constatado que jóvenes de la zona presentan una baja tolerancia a la frustración, con los riesgos que esto conlleva. Consideramos que una forma de abordar este problema sería emplear el recurso de elevar los niveles de inteligencia emocional, para lo cual es necesario comprobar previamente que la inteligencia emocional se relaciona significativamente con la tolerancia a la frustración.

Pronóstico: De no aplicarse las medidas anteriormente señaladas en el corto o mediano plazo, los jóvenes podrían incrementar sus ya bajos niveles de tolerancia a la frustración con los riesgos personales y sociales que esto implica.

Control: Deben iniciarse acciones tendientes a investigar la relación de la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración. Si se logra demostrar esta asociación se podrían elaborar y aplicar programas

basados en esta asociación para elevar los niveles de tolerancia a la frustración.

2.2. Formulación del Problema

2.2.1. Problema general

¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025?

2.2.2. Problemas Específicos

1. ¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de percepción Emocional) y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025?
2. ¿Existe relación entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de comprensión de sentimientos) y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025?
3. ¿Existe relación significativa entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de Regulación emocional) y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025?

2.3. Objetivos de la Investigación

2.3.1. Objetivo General

Determinar si existe relación entre la Inteligencia Emocional y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025.

2.3.2. Objetivos Específicos

1. Determinar si existe relación entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de percepción Emocional) y la Tolerancia a la

Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025.

2. Determinar si existe relación entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de comprensión de sentimientos) y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025.

3. Determinar si existe relación entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de Regulación emocional) y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025.

2.4. Justificación de la investigación

Estudiar la inteligencia emocional en adolescentes es de gran importancia en relación con la tolerancia a la frustración, por varias razones:

Desarrollo Personal: Autoconciencia: Los adolescentes que comprenden sus emociones pueden manejar mejor sus reacciones y comportamientos.

Relaciones Interpersonales: Dentro de ello tenemos a la Empatía: “La capacidad de entender y compartir los sentimientos de los demás fomenta relaciones más saludables”, por otro lado, a la Comunicación Efectiva.

Manejo del Estrés: Dentro de ello tenemos a la Resiliencia: “La inteligencia emocional ayuda a los adolescentes a enfrentar y superar situaciones estresantes y adversidades. Manejo de la ansiedad y la depresión”.

Rendimiento Académico y Profesional: Dentro de ello tenemos a la Motivación: “Los adolescentes emocionalmente inteligentes tienden a estar más motivados y comprometidos con sus estudios”. Por otro lado, al Trabajo en equipo.

Toma de Decisiones: Dentro de ello tenemos al Juicio y toma de decisiones: La comprensión de las emociones propias y ajenas puede llevar a decisiones más equilibradas y reflexivas.

Prevención de Conductas de Riesgo: Disminución de conductas arriesgadas: La inteligencia emocional tiene el potencial de disminuir la tendencia a comportamientos de riesgo, como son la violencia y las conductas relacionadas con las drogas.

La inteligencia emocional es una capacidad esencial para el crecimiento integral de los adolescentes, ya que impacta de manera positiva en todos los aspectos de su vida. Complementariamente la inteligencia emocional promueve:

Adaptabilidad:

- Flexibilidad: Los adolescentes con alta inteligencia emocional son más adaptables a los cambios y pueden ajustarse mejor a nuevas situaciones y entornos.

La Inteligencia Emocional ha sido aplicada exitosamente en una serie de campos de la actividad humana, como es el caso de la educación, las relaciones familiares, las relaciones de pareja, la salud emocional. Sin embargo, en el caso del ámbito empresarial de nuestro medio existen pocas investigaciones, aunque éstas reportan la aplicación exitosa de la Inteligencia emocional. En este sentido, consideramos que la investigación planteada es relevante por las siguientes consideraciones:

Desde el punto de vista teórico la investigación permitirá comprobar, mediante un estudio de campo, aplicación de cuestionarios y procesamiento estadísticos, una serie de planteamientos teóricos referidos a que la inteligencia emocional puede ser utilizada para mejorar los procesos educativos y la tolerancia a la frustración en el centro educativo y, de esta manera manejar eficientemente los conflictos al interior de la organización educativa. Confirmar el

planteamiento teórico mencionado obliga a actualizar los conocimientos sobre la inteligencia emocional y sus factores.

Desde el punto de vista metodológico, la investigación permitirá determinar si el modelo de la Inteligencia Emocional es el marco metodológico adecuado para investigar la problemática educativa, específicamente en el campo de los conflictos y las frustraciones derivadas de estos conflictos y su manejo al interior de la escuela. El enfoque descriptivo correlacional es el adecuado para determinar la posible relación entre la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración, es decir, lo consideramos el procedimiento metodológicamente adecuado para comprobar la mencionada relación.

2.5. Hipótesis y variables

2.5.1. Hipótesis General

Existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025.

2.5.2. Hipótesis Específicas

1. Existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de percepción Emocional) y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025.
2. Existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de comprensión de sentimientos) y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025.

3. Existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional (Dimensión de Regulación emocional) y la Tolerancia a la Frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025.

2.6. Variables

2.6.1. Identificación de las variables

Variable 1: Inteligencia Emocional.

Variable 2: Tolerancia a la frustración.

2.6.2. Definición conceptual y operacional de las variables

a) Inteligencia Emocional.

Definición conceptual de Inteligencia Emocional. Bar-On (1997) concibe la inteligencia emocional como un conjunto de capacidades, competencias y habilidades de carácter no cognitivo que influyen en la capacidad de la persona para enfrentar con éxito las exigencias del entorno. Por su parte, Goleman (1995b) la entiende como un conjunto de destrezas, actitudes y competencias que inciden en la conducta, en las respuestas y en los estados mentales del individuo. En ese mismo marco, Goleman (1995a) la define como la capacidad de reconocer los propios sentimientos y los de los demás, así como de motivarse y manejar adecuadamente las relaciones.

Definición operacional de la variable Inteligencia Emocional.

Operacionalmente la variable Inteligencia Emocional la consideramos tal como la define y aplica la Escala de Inteligencia Emocional (TMMS-24) utilizada en la presente investigación. Esta escala evalúa la Inteligencia Emocional Autopercibida (IEA) que se conceptualiza como la actitud de las personas hacia su experiencia emocional y la

conciencia de sus propias habilidades emocionales. Una de las herramientas más utilizadas para su evaluación es la Trait Meta-Mood Scale (TMMS), según indica González, Rocío (2020).

b) Tolerancia a la Frustración

Definición conceptual de Tolerancia a la Frustración

La frustración puede entenderse como un estado o reacción que aparece cuando la persona no obtiene la recompensa esperada o recibe una gratificación menor a la prevista. En ese marco, la tolerancia a la frustración se refiere a la capacidad para afrontar los obstáculos y persistir ante las dificultades con el fin de alcanzar los objetivos propuestos. Este aspecto resulta especialmente relevante en contextos educativos competitivos, donde suele observarse una menor tolerancia a la frustración. Contar con niveles elevados de esta capacidad es fundamental, ya que en adolescentes con altas capacidades no solo puede manifestarse una escasa tolerancia frente a sus propios errores, sino también ante las equivocaciones de los demás, lo que puede repercutir negativamente en sus relaciones sociales (Pérez y Domínguez, 2000).

Definición operacional de Tolerancia a la Frustración

Según Real Academia Española [RAE], (2014) La tolerancia se entiende como la capacidad de soportar o resistir una situación determinada.

3.6.3. Cuadro de Operacionalización de las variables

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	DEFINICIÓN OPERACIONAL	DIMENSIONES	ESCALA
INTELIGENCIA EMOCIONAL	Conjunto de destrezas, actitudes, habilidades y competencias que determinan la conducta de un individuo, sus reacciones o sus estados mentales. La frustración es un estado o respuesta que se desencadena cuando una persona deja de recibir o recibe algo menor a la recompensa esperada.	Tal como la define y aplica la Escala de Inteligencia Emocional (TMMS24) Tal como la define y aplica Cuestionario Tolerancia a la frustración (TOFRU)	- Percepción emocional - Comprensión de sentimientos - Regulación emocional Pensamientos racionales Pensamientos irracionales Emociones inapropiadas Emociones apropiadas Conductas de autoayuda Conductas destructivas	NOMINAL TIPO LIKERT
TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN				

CAPITULO III. ASPECTOS METODOLOGICOS

3.1. Tipo de investigación

La investigación se desarrolló bajo un tipo descriptivo explicativo, de acuerdo con lo planteado por Sánchez Carlessi (2005), debido a que permitió no solo describir las variables estudiadas, sino también explicar el nivel de relación existente entre ellas. Asimismo, el estudio adoptó un enfoque cuantitativo, ya que los cuestionarios aplicados generaron datos numéricos que posteriormente fueron analizados de manera estadística con el fin de determinar el grado de asociación entre las variables consideradas. Del mismo modo, se trató de un estudio de corte longitudinal, siguiendo a Ander Egg (2001), puesto que la recolección de datos se efectuó durante un periodo determinado.

En esa línea, Cazau (2006) sostiene que la investigación cuantitativa tiene como propósito medir matemáticamente la posible relación entre dos o más variables en los mismos sujetos, buscando identificar si existe correlación, cuál es su naturaleza y cuál es su intensidad. Por su parte, Hernández Sampieri (2014) señala que los estudios correlacionales permiten asociar variables a partir de un patrón predecible dentro de una población o grupo específico, con el objetivo de establecer el grado de relación existente entre dos o más conceptos, categorías o variables en un contexto determinado.

Es una investigación prospectiva pues en base a la información recogida longitudinalmente pues se proyectarán posibles desempeños futuros basados en la correlación si se consideran pertinentes.

3.2. Diseño de Investigación

El estudio presentó un diseño no experimental, de acuerdo con Sánchez Carlessi (2005), debido a que no se realizó manipulación alguna de las variables de investigación. Asimismo, se enmarcó en un enfoque cuantitativo, siguiendo a Glass (2014), ya que los instrumentos aplicados permitieron obtener puntajes numéricos que posteriormente fueron sometidos a procesamiento estadístico. De esta manera, el análisis de los datos tuvo como propósito determinar el grado de correlación existente entre las variables objeto de estudio.

3.2. Población y Muestra

3.3.1 Población

La población de la investigación estuvo conformada por la totalidad de 440 jóvenes estudiantes de ambos sexos de un Instituto de Educación Superior Privado Reyna de América - Iquitos, 2025. De estos 269 son del sexo femenino y 171 son varones.

3.3.2 Muestra y muestreo

Luego de aplicar la fórmula de Bablock (2002) se obtuvo una muestra de 150 personas. El tipo de muestreo asumido fue un “muestreo probabilístico” con un margen de error de $p: 0.05$.

3.3.3 Unidad de análisis:

La unidad de análisis estuvo conformada por cada uno de los 150 jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Reyna de América Iquitos, 2025.

Criterios de inclusión y exclusión El criterio de inclusión fue:

- Ser peruanos, residente activo y permanente del distrito de Iquitos, Belén, Punchana y San Juan Bautista.
- Alumnos de ambos sexos: masculino y femenino,
- Haber firmado la Carta de Consentimiento Informado.

El criterio de exclusión para la presente investigación fueron los siguientes:

- A todo aquel individuo que no cuente con residencia activa en alguno de los distritos de Iquitos metropolitano.
- No están matriculados en el presente semestres académicos
- No ha culminado de realizar sus pruebas psicológicas.
- No haber firmado la Carta de Consentimiento Informado.

3.3. Técnicas e instrumentos

Técnicas

En la presente investigación, la técnica empleada para la recolección de datos fue la observación por encuesta. Según García Ferrando (1993), la encuesta es una técnica sustentada en procedimientos estandarizados que posibilita recopilar y analizar información proveniente de una muestra representativa de una población más amplia, con la finalidad de explorar, describir, predecir o explicar determinadas características. De manera complementaria, Sierra Bravo (1994) sostiene que la observación por encuesta consiste en obtener información de interés sociológico a través de la interrogación directa a los integrantes de la sociedad, siendo uno de los métodos de investigación más importantes y más utilizados en el campo social.

Instrumentos

En el desarrollo del estudio se utilizaron dos cuestionarios creados especialmente para evaluar las variables de estudio. Estos instrumentos fueron aplicados a los miembros de la muestra, quienes proporcionaron el dato necesario para llevar a cabo el análisis correspondiente. Los mencionados cuestionarios han sido utilizados repetidamente en investigaciones previas realizadas en nuestro país, donde fueron objeto de estudios de validez y fiabilidad.

a) Escala de Inteligencia Emocional. Tmms-24

Técnicamente denominada como Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales, en su versión original de 48 preguntas, se presentó en la publicación de Salovey y cols. (1995). La versión castellana de 24 preguntas utilizada en esta investigación fue desarrollada posteriormente por Fernández Berrocal y cols. (1998). Recientemente, Chang (2017) adaptó la mencionada escala a nuestro medio. Esta escala permite obtener un índice orientado a evaluar el grado de conocimiento que posee cada persona sobre sus propios estados emocionales. En otras palabras, posibilita estimar de manera personal los aspectos reflexivos vinculados con la experiencia emocional.

La Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales (TMMS-24) definitiva contiene tres subescalas (dimensiones) con 8 ítems cada una de ellas:

1. Percepción emocional: Esta dimensión, conocida también como “atención emocional” hace referencia al grado en el cual las personas prestan atención a sus propios sentimientos y emociones. Dentro de esta dimensión se ubican los ítems 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8.
2. Comprensión de sentimientos: Esta dimensión, conocida también como “claridad emocional” se refiere a cómo los individuos perciben

sus emociones. Dentro de esta dimensión se ubican los ítems 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15 y 16.

3. Regulación emocional: Esta dimensión, conocida también como “reparación emocional” indica la creencia de la persona sobre su capacidad para controlar y regular los estados emocionales negativos y poder prolongar los positivos. Esta dimensión se compone de los ítems: 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23 y 24.

Medición de la Escala

Se solicita a cada participante que responda de acuerdo con el nivel de acuerdo que mantiene frente a las afirmaciones planteadas, utilizando para ello una escala tipo Likert de cinco puntos. A continuación, se detalla la valoración correspondiente a cada alternativa de respuesta:

- Nada de acuerdo = 1
- Algo de acuerdo = 2
- Bastante de acuerdo = 3
- Muy de acuerdo = 4
- Totalmente de acuerdo= 5

Por otro lado, Chang (2017) consideró pertinente validar el TMMS-24 en la población con la que desarrolló su investigación. Para ello, aplicó el instrumento a una muestra de 100 pacientes ambulatorios, tanto hombres como mujeres, con edades y niveles de instrucción diversos. En una primera etapa, se efectuó la validación ítem-test en cada dimensión de la escala. En la dimensión de atención emocional, todos los ítems superaron el valor de 0.30, registrándose un valor máximo de 0.703 en el ítem 7 y un mínimo de 0.455 en el ítem 4. En la dimensión de claridad emocional, los valores también fueron superiores a 0.30, con un máximo de 0.703 en el ítem 11 y un mínimo de 0.562 en el ítem 15. En cuanto a la dimensión de regulación emocional, los ítems igualmente presentaron coeficientes

por encima de 0.30, destacando un valor más alto de 0.771 en el ítem 18 y uno menor de 0.551 en el ítem 23. Asimismo, se evaluó la confiabilidad de consistencia interna mediante el coeficiente alfa de Cronbach y, en la tabla 7, se consignan los valores obtenidos para cada una de las dimensiones del TMMS-24.

Confiabilidad de consistencia interna del TMMS-24 en pacientes ambulatorios

<i>Dimensión</i>	<i>N° de elementos</i>	<i>Alfa de cronbach</i>
Atención emocional	0.837	8
Claridad emocional	0.866	
Reparación		
0.883 emocional		

Chang (2017) complementó este proceso mediante una validación semántica basada en el criterio de jueces. Para ello, recurrió a la participación de 10 expertos, quienes otorgaron valoraciones significativas a los 24 ítems del instrumento, lo que evidenció su adecuación semántica para la población evaluada. A partir de estos resultados, el autor concluyó que el TMMS-24 reúne condiciones satisfactorias de validez y confiabilidad.

Este instrumento es adecuado porque posee un fuerte soporte teórico y científico. El modelo de Salovey y Mayer es un de los referentes clásicos más importantes en el área de la inteligencia emocional. Adicionalmente, el TMMS-24 se utiliza con frecuencia en España y varios países de América Latina (Fernández-Berrocal y Extremera, 2005). Además, seleccionamos esta versión corta debido al menor tiempo de utilización

En síntesis, la Escala de Inteligencia Emocional TMMS-24 (Trait Meta-Mood Scale-24) es un instrumento de autoinforme orientado a evaluar la inteligencia emocional percibida o el metaconocimiento emocional del individuo; es decir, la manera en que la persona percibe, comprende, conoce y regula sus propias emociones. Esta escala corresponde a una versión reducida de la Trait Meta-Mood Scale original, que en su forma inicial estaba compuesta por 48 ítems, y fue elaborada a partir del modelo de inteligencia emocional propuesto por Salovey y Mayer.

La prueba TMMS-24 está basada en el modelo propuesto por Mayer y Salovey (1990, 1997), que sostiene que la inteligencia emocional es una capacidad cognitiva para procesar la información emocional y tiene impacto en el pensamiento y la adaptación al entorno. En línea con esta concepción teórica, la inteligencia emocional se refiere a (a) la percibición de los sentimientos propios y de los demás, (b) su comprensión, (c) su uso para ayudar en el razonamiento y (d) la regulación de esos sentimientos para alcanzar un funcionamiento mental efectivo. De importancia es señalar que el test TMMS-24 se enfoca en las dimensiones intrapersonales del procesamiento emocional. Dicha encuesta examina tres dimensiones principales, cada una formada por 8 ítems:

Percepción emocional: Mide el grado en que la persona presta atención y es consciente de sus estados emocionales. Incluye la percepción y el reconocimiento de los propios sentimientos, la sensibilidad emocional y la vigilancia sobre las experiencias emocionales internas. Hay que tener en cuenta que niveles muy altos en esta dimensión de atención no siempre son adaptativos, porque una focalización muy alta en emociones sin claridad ni regulación puede ser contraproducente para el bienestar psicológico.

Claridad emocional. Mide la capacidad para comprender y diferenciar con precisión las propias emociones. Alude a lo bien que una persona ubica e identifica lo qué está sintiendo, lo qué significa ese estado

emocional y por qué razones surge. Esta dimensión ayuda a facilitar una visión más organizada y coherente de los estados afectivos, requisito para que una regulación emocional sea verdaderamente eficaz.

Para el componente referido a reparación o regulación emocional, se trata de las capacidades de administrar y regular los sentimientos, especialmente los negativos, manteniendo los estados de ánimo más equilibrados. Las estrategias cognitivas y conductuales orientadas a reducir el nivel de afectividad, busca respuestas positivas o utilizar métodos adaptativos. Este es un elemento fundamental que refleja la habilidad para regenerarse, cuyo efecto se extiende hacia la recuperación y el estado de salud psicológico.

Muchas investigaciones han confirmado que la medida de 24 ítems Transversal del Mismo Mejoramiento (TMMS-24) tiene una estructura de tres componentes estables (Toma de la Calidad, Claridad, Reparación) y las alfas de Cronbach (consistencia interna) de las dimensiones son apropiadas (supera >0.80). Así, la escala ha sido validada por numerosas poblaciones: (estudiantes, adolescentes, adultos) como indicó Fernández-Berrocal (2004).

b) Cuestionario para la Tolerancia a la Frustración (TOFRU)

El instrumento de la Escala de Tolerancia a la Frustración de Alvares (2018), también conocida como TOFRU, se desarrolló en el Perú. Sus objetivos primordiales son medir la resistencia frente a la frustración. Este cuestionario se compone de 28 ítems y está clasificado en seis áreas. Dichas categorías:

Pensamientos racionales

Pensamientos irracionales

Emociones inapropiadas

Emociones apropiadas

Conductas de autoayuda

Conductas destructivas

La escala presenta cuatro alternativas de respuesta para cada ítem, organizadas en formato Likert con puntajes del 1 al 4: nunca (1), casi nunca (2), casi siempre (3) y siempre (4). La calificación se obtiene a partir de la suma de los puntajes por cada dimensión y del puntaje total. Asimismo, el instrumento incluye ítems de inversión, específicamente los ítems 4, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14, 24, 25, 26, 27 y 28. Su aplicación está dirigida a poblaciones de adolescentes y jóvenes.

Sus propiedades psicométricas para la validez de contenido se recurrieron al juicio de 10 expertos, empleándose la V de Aiken con una asignación dicotómica de valores (0 = no; 1 = sí). Como resultado, los ítems alcanzaron puntajes iguales o superiores a 0,80. Inicialmente la escala estuvo compuesta por 42 reactivos. Posteriormente en el análisis de homogeneidad, se seleccionaron 35 ítems válidos que superaron el valor mínimo de 0,20 exigido para este criterio.

Respecto a la validez de constructo, esta fue determinada a través del análisis factorial. Previamente, se verificó los datos mediante la medida Kaiser-MeyerOlkin (KMO), cuyo valor fue de 0,97 superior al mínimo esperado de 0,70. Del mismo modo, la prueba de Bartlett arrojó un valor de significancia de 0,00 resultado adecuado al ser inferior a 0,05. En estos indicadores los ítems se agruparon inicialmente en siete subescalas, explicando una varianza de 49,41%. Finalmente, la escala quedó en seis subescalas y 28 ítems, con una varianza explicada de 50,64%.

El coeficiente alfa de Cronbach utilizada en este estudio para evaluar la fiabilidad. El coeficiente alfa se estimó en 0,88, lo cual sugiere una alta consistencia interna de los conceptos. Debe mencionarse que el umbral inferior recomendado es de 0,70.

Distribución de dimensiones e ítems

Dimensiones	Ítems
1. Pensamientos racionales:	1 2 3 5
2. Pensamientos irracionales:	4 6 7 14
3. Emociones inapropiadas	8 10 11 12 13
4. Emociones apropiadas:	9 15 18 21 22
5. Conductas de autoayuda:	16 17 19 20
6. Conductas destructivas:	24 25 26 27 28

a) El TOFRU utiliza una escala tipo Likert, como la siguiente 4 alternativas:

Opción de Respuesta	Código	Valor Asignado
Nunca	N	1
Casi Nunca	CN	2
Casi Siempre	CS	3
Siempre	S	4

b) Ítems de Puntuación Inversa (Invertidos)

El TOFRU está diseñado para evaluar la Tolerancia a la Frustración a través de **seis dimensiones** que miden el constructor de manera positiva y negativa:

Puntuación Directa	Puntuación Inversa (para ítems negativos)
1 (Nunca)	4
2 (Casi Nunca)	3
3 (Casi Siempre)	2
4 (Siempre)	1

c) Determinación del Nivel

El **Percentil** (Pc) se usa para ubicar al adolescente en uno de los niveles de Tolerancia a la Frustración:

Rango de Percentil	Nivel Tolerancia a la Frustración	Implicación de la Respuesta Emocional
Pc \1 25	Nivel Bajo	Intolerancia/Baja Capacidad de Afrontamiento. Tiende a reaccionar impulsiva o desproporcionadamente.
Pc 26 - 75	Nivel Promedio	Tolerancia Adecuada. Afronta un nivel de estrés manejable y estrategias constructivas.
Pc \ge 76	Nivel Alto	Alta Tolerancia/Resiliencia. Capacidad para perseverar, mantener la calma y buscar soluciones constructivas.

La información presente no proporciona suficientes explicaciones de cómo los otros posibles beneficios de la calificación de TOFRU se pueden obtener. Las ventajas o beneficios generales que pueden surgir con base al puntaje obtenido en el TOFRU incluyen conocimiento sobre sus componentes vinculados a la vida y al trabajo. Es de precisar que el TOFRU se sustenta principalmente en tres grandes enfoques teóricos:

Teoría de la Frustración-Agresión (Dollard et al., 1939). Plantea que la frustración surge cuando una conducta orientada a una meta es bloqueada, generando tensión emocional que puede manifestarse en agresividad o conductas impulsivas. La tolerancia a la frustración opera como un modulador de dicha respuesta.

Teoría cognitivo-racional de Albert Ellis. Esta teoría enfoca principalmente los pensamientos irracionales del individuo, que según sus sustentos vendrían a ser los que causan el no aceptar el fracaso.

Modelo de Autorregulación Emocional. Gross (1998) y Bandura (1997) consideran la tolerancia a la frustración es un componente de los procesos de autorregulación emocional y conductual, muy vinculados con el autocontrol, la resiliencia y la adaptación psicológica.

3.5. Procedimientos de recolección de datos

Para la recolección de datos se desarrollaron diversos procedimientos de manera secuencial. En primer lugar, se realizaron las coordinaciones con los responsables de la comunidad a fin de obtener el acceso correspondiente y autorizar la aplicación de los instrumentos. Posteriormente, se efectuó una revisión previa de dichos instrumentos con el propósito de verificar su funcionalidad y legibilidad.

Seguidamente, se aplicó una prueba piloto con participantes de características semejantes a la población de estudio, con la finalidad de evaluar la confiabilidad del instrumento mediante el coeficiente Alfa de Cronbach en el programa SPSS, considerando como aceptable el valor señalado por George y Mallery (2003). Una vez verificada esta condición, se procedió a la aplicación de los instrumentos a la muestra seleccionada.

Después de ello, los cuestionarios fueron calificados y las puntuaciones obtenidas se registraron en el programa estadístico SPSS versión 25, lo que permitió realizar los análisis correspondientes. Finalmente, se desarrollaron los procedimientos estadísticos necesarios para contrastar las hipótesis planteadas, y con base en los resultados obtenidos se elaboraron las conclusiones y recomendaciones respectivas.

3.6. Procesamiento de la Información

3.6.1 Estadística Descriptiva

La estadística descriptiva se encarga de recopilar, organizar, clasificar, presentar y resumir la información obtenida. En este estudio, para el análisis de los datos se consideraron diversas medidas de tendencia central y de dispersión.

Las mediciones de tendencia central comprendidas incluyen la media aritmética, es decir, el promedio calculado al sumar todos los valores y dividirlo por el total de datos observados; la mediana, representada por el número que se localiza en la mitad de una serie numérica ordenada crecientemente o decrecientemente; y la moda, cuyo propósito es señalar el valor que aparece más frecuentemente dentro de la colección estudiada. Si dos números presentan la misma frecuencia máxima, este es el término dado para mencionar su duplicidad; a cambio, cuando el análisis muestra que ningún número se repite, entonces no existe modalidad.

Por otro lado, entre las medidas de dispersión se consideró la desviación media, definida como el promedio de los valores absolutos de las diferencias entre cada dato y la media. Asimismo, se tomó en cuenta la desviación estándar, que expresa el grado promedio en que las observaciones se alejan de la media; por ello, cuanto mayor sea su valor, mayor será la dispersión de los datos, mientras que valores menores indican una mayor homogeneidad. También se utilizó la varianza, que mide la dispersión de los datos respecto a la media a partir del promedio de los cuadrados de las desviaciones.

El valor del parámetro se evalúa junto con el coeficiente de varianza, que facilita la interpretación de la dispersión de los datos al medir la relación entre desviación estándar y la media. También se calcularon el promedio mínimo y promedio máximo, que definen menor y mayor

puntuación que el grupo obtuvo por cada variable. Finalmente, se obtuvo la diferencia entre el máximo y el mínimo, para determinar el alcance y la distribución de los valores considerados.

3.6.2 Estadística inferencial

La estadística inferencial se encarga de establecer conclusiones generales acerca de una población a partir del estudio de una muestra, así como de valorar el grado de confiabilidad o significancia de los resultados obtenidos.

En general circunscribe procedimientos de estimación, tanto parciales como también intervalos de confianza, así como pruebas de hipótesis. Estas pueden ser paramétricas, referidas a la media, las diferencias de medias o las proporciones, o no paramétricas, como la prueba de Chi Cuadrado.

3.6.3 Nivel de significación

El valor de p utilizado para determinar si una asociación es estadísticamente significativa ha sido establecido convencionalmente en 0.05. En ese sentido, un nivel de confianza del 95 % implica un valor de p menor a 0.05, mientras que un nivel de confianza del 99 % corresponde a un valor de p menor a 0.01. Cuando se rechaza la hipótesis nula (H_0) y se acepta la hipótesis alternativa (H_a), se asume que la asociación o diferencia observada difícilmente puede atribuirse al azar.

Lo primero es que cuando p vale más de 0,05 significa que no podemos atribuir el resultado a la casualidad. Por eso rechazamos la hipótesis nula, que sostiene que todas las variables involucradas no están relacionadas y operan completamente independientes entre sí.

La evaluación se realiza con un nivel de confianza del 95% y con un nivel de significancia de 0,05.

3.6.4 Análisis de los datos

Dado que la investigación corresponde a un nivel descriptivo-explicativo, para el contraste de las hipótesis se empleará la prueba de chicuadrado, según corresponda al tipo de análisis requerido.

	Intel. Emocional. (S ₁)	Tolerancia Frustración (S ₂)
O 1 . o o o o o	R ₁	R ₂
O 160	R _{120/1}	R _{120/2}

Figura 01: Matriz de Ingreso de datos

Fuente: Elaboración propia

En este esquema, la letra O representa las unidades de análisis, es decir, los integrantes de la muestra a quienes se les aplicarán los cuestionarios de inteligencia emocional (S1) y tolerancia a la frustración (S2). Por su parte, la letra R alude a los valores de correlación obtenidos entre ambas variables, los cuales permitirán identificar el grado de relación existente entre ellas.

3.7. Ética en la investigación

En base a las investigaciones, es primordial velar por la protección de la privacidad. Por ello, el material recogido se empleará exclusivamente en los propósitos académicos e investigativos vinculados al centro de interés del estudio. Además, aseguraremos el cumplimiento del respeto a los derechos de autor, adaptando los criterios APA en su séptima edición, si procede.

CAPITULO IV. RESULTADOS

4.1. Estadística Descriptiva

4.1.1. Distribución detallada de la muestra

Tabla 1 Distribución de la muestra por género

Sexo	fi	%
Masculino	49	32.7%
<u>Femenino</u>	<u>101</u>	<u>67.3%</u>
Total	150	100%

La anterior tabla presenta la distribución de una muestra de 150 personas en función del género. Los datos se distribuyen en dos categorías: Masculino y Femenino, con su correspondiente frecuencia absoluta (fi) y porcentaje (%). En lo que atañe al grupo masculino se aprecia que 49 personas de la muestra se identifican como masculinas, lo que representa el 33% del total. Esto indica que los varones constituyen una minoría dentro de la muestra analizada. Por otro lado, 101 personas se identifican como del sexo femenino, lo que equivale al 67% del total.

Tabla 2 Distribución de la muestra por Estado Civil

Estado Civil	fi	%
Soltero	121	81%
Casado	4	3%
Conviviente	25	16%
Total	150	100%

La tabla superior refleja el estado civil de los 150 participantes. La distribución de la muestra revela una predominancia absoluta del estado civil soltero, que representa al 81% de los participantes (121 personas). Esto señala que el grupo de estudio está compuesto mayoritariamente por individuos jóvenes sin compromisos legales de pareja. Hay una presencia mínima de personas casadas, alcanzando apenas un 3% de la muestra. Finalmente, el grupo de convivientes ocupa un segundo lugar con un 16%, lo que indica que prefieren la unión de hechos sobre el matrimonio formal. En conclusión, la muestra presenta una fuerte homogeneidad hacia la soltería.

Tabla 3 Distribución de la muestra por zona de procedencia

Procedencia	fi	%
Iquitos	67	44,7%
San Juan bautista	26	17,3%
Belén	18	12%
Bellavista	12	8%
Otros	27	18%
Total	150	100%

La tabla muestra una concentración urbana en el distrito de Iquitos, el cual aporta un 44,7% de participantes (67 personas). Esto ubica a Iquitos como el centro principal de recolección de datos. En cuanto a

las zonas periféricas, se observa que: San Juan Bautista y Belén siguen en importancia con un 17,3% y 12% respectivamente, mostrando una participación moderada. Bellavista es la zona con menor representatividad específica, alcanzando solo un 8%. Otros: Este grupo agrupa al 18% de la muestra, lo que sugiere que existe una diversidad de procedencias menores que, sumadas, superan incluso a distritos individuales como San Juan Bautista. En resumen, la muestra posee un sesgo geográfico hacia el centro de Iquitos, lo que implica que los resultados finales podrían reflejar mayoritariamente la realidad sociocultural de esta zona urbana densa, en comparación con las zonas periféricas o distritos menores de la región.

Tabla 4 Distribución de la muestra Grado de Instrucción

Grado de Instrucción	fi	%
Secundaria	150	100%

La totalidad de la muestra presenta un nivel educativo correspondiente a Educación Secundaria Completa.

Tabla 5 Distribución de la muestra por Especialidades

Especialidad	fi	%
Enfermería	99	66%
Farmacia	16	10%
Laboratorio	36	24%
Total	150	100%

Se aprecia una marcada mayoría de la especialidad de Enfermería, que conforma el 66% del total (99 profesionales o estudiantes). En cuanto a las demás áreas, se observa lo siguiente: Laboratorio: Se posiciona como la segunda especialidad con mayor presencia, representando casi una cuarta parte de la muestra (24%). Farmacia:

Es el grupo con menor representación, contando únicamente con el 10% de los participantes (16 personas). En resumen, se observa una asimetría significativa en la participación, donde el personal de Enfermería duplica casi por tres a los de Laboratorio y supera ampliamente a los de Farmacia. Al analizar los datos generales, se debe tener en cuenta que la tendencia global estará fuertemente inclinada hacia el perfil de la especialidad de Enfermería.

Tabla 6 Distribución de la muestra por Ocupación Actual

Ocupación Actual	fi	%
Independiente	75	50%
Dependiente de familia	75	50%
Total	150	100%

La distribución de la muestra según su ocupación actual presenta una paridad absoluta, es decir, se divide en dos grupos exactamente iguales. Independientes: El 50% del total de personas (75 personas) de los participantes manifiesta tener independencia laboral o económica. Dependientes de familia: El otro 50% (75 personas) indica que su sustento o situación laboral depende de su núcleo familiar. En conclusión, este es un hallazgo muestra que se presenta perfectamente equilibrada.

Tabla 7 Distribución de la muestra según viva o no con su pareja

Ocupación Actual	fi	%
Vive con su pareja	29	19,3%
No vive con su pareja	75	80,7%
Total	150	100%

Los datos muestran un predominio de participantes que no conviven con una pareja, los que representan el 80,7% (121 personas) del total de la muestra. En contrario se puede afirmar que, solo una minoría, de 19,3% (29 personas), habita con su compañero(a). Estos resultados mantienen una relación directa con la Tabla N°1 Estado Civil, donde se observó que la gran mayoría eran solteros. El porcentaje que sí convive es 19,3% coincide estrechamente con la suma de casados 3% y finalmente los convivientes 16% identificados previamente. Estos datos refuerzan la imagen de una población joven y con alto grado de autonomía personal y familiar, donde la vida en pareja bajo el mismo techo no es la situación predominante.

4.1.2. Niveles de tendencia central y de dispersión

Tabla 8 Distribución de los niveles de tendencia central y medidas de dispersión

		Estadísticos				
		Percepción Emocional	Claridad Emocional	Regulación Emocional	Puntaje Total IE	TAFU
N	Válido	150	150	150	150	150
	Perdidos	0	0	0	0	0
Media		21,9533	27,6267	21,4200	23,6267	69,1867
Mediana		22,0000	28,0000	20,0000	23,0000	70,0000
Moda		21,00	28,00 ^a	21,00	21,00 ^a	72,00
Desv. Desviación		5,84858	6,67917	6,65978	4,95422	16,64690
Varianza		34,206	44,611	44,353	24,544	277,119
Rango		31,00	28,00	29,00	28,00	110,00
Mínimo		9,00	12,00	11,00	12,00	28,00
Máximo		40,00	40,00	40,00	40,00	138,00
Suma		3293,00	4144,00	3213,00	3544,00	10378,00

a. Existen múltiples modos. Se muestra el valor más pequeño.

Los datos referidos a las medidas de tendencia central y de dispersión de la muestra evidenciaron los siguientes resultados:

La tabla presenta los estadísticos descriptivos de seis variables relacionadas con la funcionalidad familiar y las estrategias de

afrontamiento respectivamente, calculadas sobre la base de una muestra de 120 participantes, que no presentó datos perdidos. Se puede observar, que es 15 el promedio, de los datos que son más comunes cercanos de quince y dieciséis. Considerándose un promedio de 14.33, para la cohesión un resultado de 14,58 y para lo que respecta a la capacidad de adaptación, una cifra de 14.07.

Este conjunto de números revela que la funcionalidad es algo moderada, conforme al Modelo Circumplex de la Familia desarrollado por Olson (Olson & Gorall, 2022). Este modelo identifica a la cohesión y la capacidad de adaptación como dos aspectos principales que surgen en la figura del Circumplex Familiar. También el alto rango de variabilidad observada en cohesión (Varianza = 22,934) puede indicar diferencias significativas en cuanto a los niveles de lazos afectivos y la integración emocional en cada familia, lo que demuestra la visión sistémica de la familia como una estructura capaz de moverse entre rangos de flexibilidad alta o baja. Por su parte, Gómez y Londoño (2021)

El afrontamiento de los participantes muestra una tendencia hacia respuestas emocionales sobre resolutorias. Esto se evidencia porque el afrontamiento centrado en la emoción presentó una media superior ($M = 14,53$) respecto al afrontamiento centrado en el problema ($M = 12,43$). Como expone Lazarus y Folkman (1986), se diferencian estos tipos de afrontamiento: el primero, centrado en el problema, es resolutorio; mientras que el segundo, enfocado en la emoción, regula la respuesta emocional. Las investigaciones recientes indican que en contextos sociales estresantes de alta presión, los sujetos utilizan estrategias emocionales para protegerse psicológicamente, aunque esto puede no ser la forma más efectiva en el largo plazo (Morales et al., 2023; Ramos & Paredes, 2022).

Los hallazgos demuestran que los participantes tienen un nivel moderado de funcionabilidad familiar, pero que, ante problemas,

buscan refugio en estrategias emocionales. Es plausible considerar que esta situación tenga repercusiones en el ámbito psicoactivo. A partir de los consejos de Cano y García (2023), se aplicarán estrategias activas de afrontamiento y se fortalecerán las capacidades adaptativas familiares, lo que podrán mejorar la resiliencia y el bienestar global de todos los miembros.

4.1.3. Análisis descriptivo categorial de las variables y sus dimensiones

Para realizar el análisis descriptivo de las variables, se procedió inicialmente a su correspondiente baremación, con el propósito de establecer la distribución interna de sus puntajes.

Tabla 9 Distribución estadística Baremación de los Puntajes

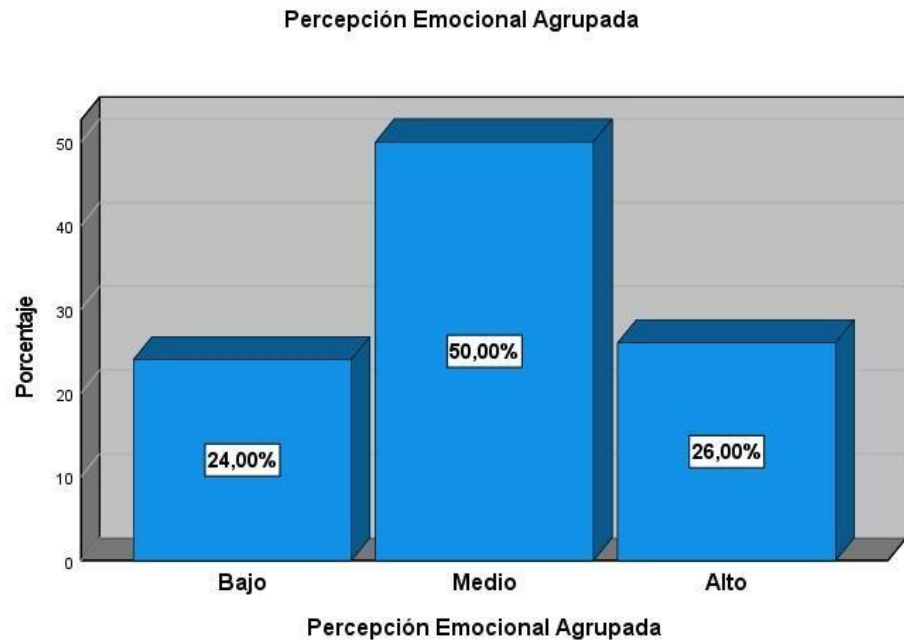
		Estadísticos				
		Percepción Emocional	Claridad Emocional	Regulación Emocional	Puntaje Total IE	TAFU
N	Válido	150	150	150	150	150
	Perdidos	0	0	0	0	0
Percentiles	25	19,0000	23,0000	16,7500	20,0000	63,0000
	50	22,0000	28,0000	20,0000	23,0000	70,0000
	75	26,0000	33,0000	24,0000	27,0000	77,0000

Fuente: Elaboración propia

A partir de estas puntuaciones, se procede a clasificar las variables de la muestra de estudio en los niveles de desempeño bajo, medio y alto.

Gráfico 1

Desempeño en la variable Percepción Emocional Agrupada

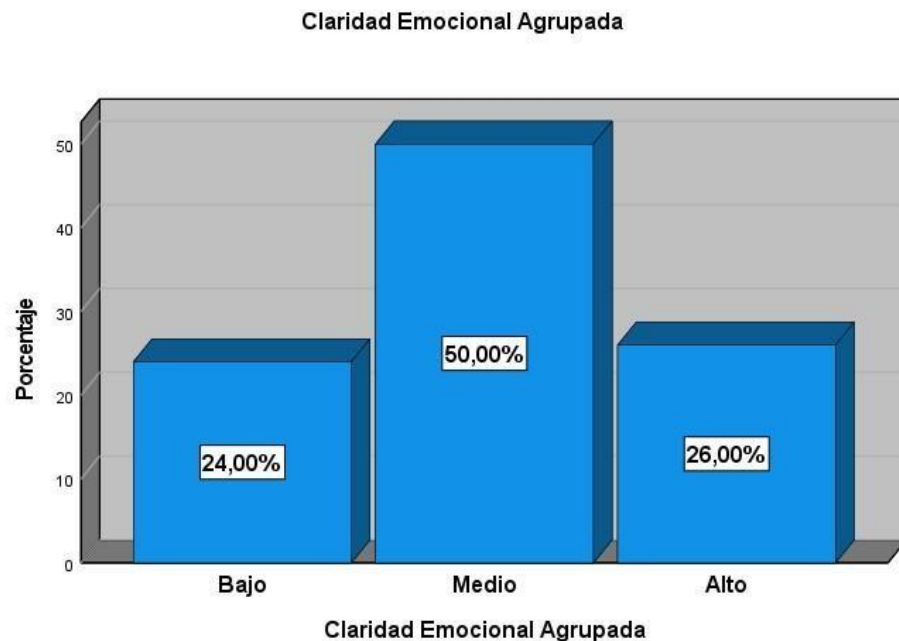


Fuente: Elaboración propia

El gráfico 1 muestra la distribución porcentual de la percepción emocional agrupada total agrupada en tres niveles: bajo, medio y alto. Se aprecia una predominancia del Nivel Medio: La mitad de los participantes (50,00%) se ubica en la categoría de percepción emocional "Medio", lo que indica que la tendencia central de la muestra es el equilibrio o una intensidad moderada en este aspecto. Existe una distribución bastante similar entre los niveles "Alto" (26,00%) y "Bajo" (24,00%). Esta diferencia de apenas 2 puntos porcentuales sugiere que no hay una inclinación drástica hacia ninguno de los dos polos. Es decir, la mayoría de la población evaluada posee una percepción emocional moderada, con grupos minoritarios casi equivalentes que experimentan esta percepción de forma más intensa o reducida. En vista que el 50% de la muestra es dependiente de su familia y el 81% es soltero, se podría analizar si esa estabilidad o apoyo familiar influye en que la percepción emocional sea mayoritariamente "Media"

Gráfico 2

Desempeño en la variable Comprensión Emocional Agrupada

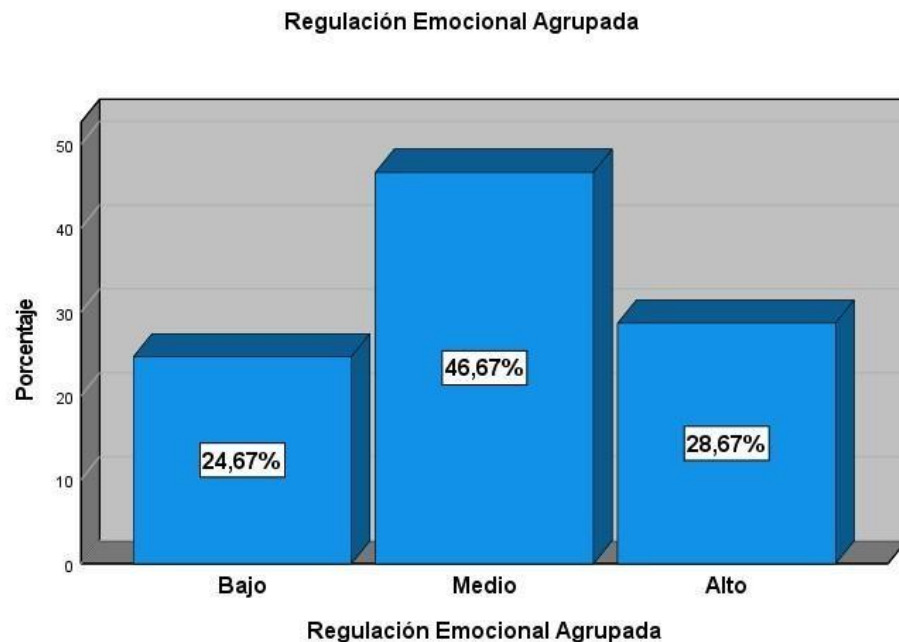


Fuente: Elaboración propia

Este gráfico presenta los resultados de una evaluación sobre la Claridad Emocional Agrupada, distribuida en tres niveles: Bajo, Medio y Alto. Se observa que en cuanto a la tendencia central dominante la gran mayoría de la muestra se sitúa en un nivel Medio, representando el 50% de la muestra. Esto nos indica que la mitad del grupo posee una capacidad moderada para identificar y comprender sus propias emociones. En resumen, los niveles “Bajo” y “Alto” tienen porcentajes muy parejos, lo que indica una distribución equilibrada en las áreas más extremas. De manera general, el conjunto tiene una distribución normal o campana, con la mayoría de las personas agrupadas en el centro.

En un 24% de las ocasiones, el reconocimiento cesa cuando la percepción emocional evita la media. Solamente el 76% de los casos mantiene una percepción emocional alta o media superior al valor medio o la evaluación aceptable.

Gráfico 4. Desempeño en la variable Regulación Emocional Agrupada



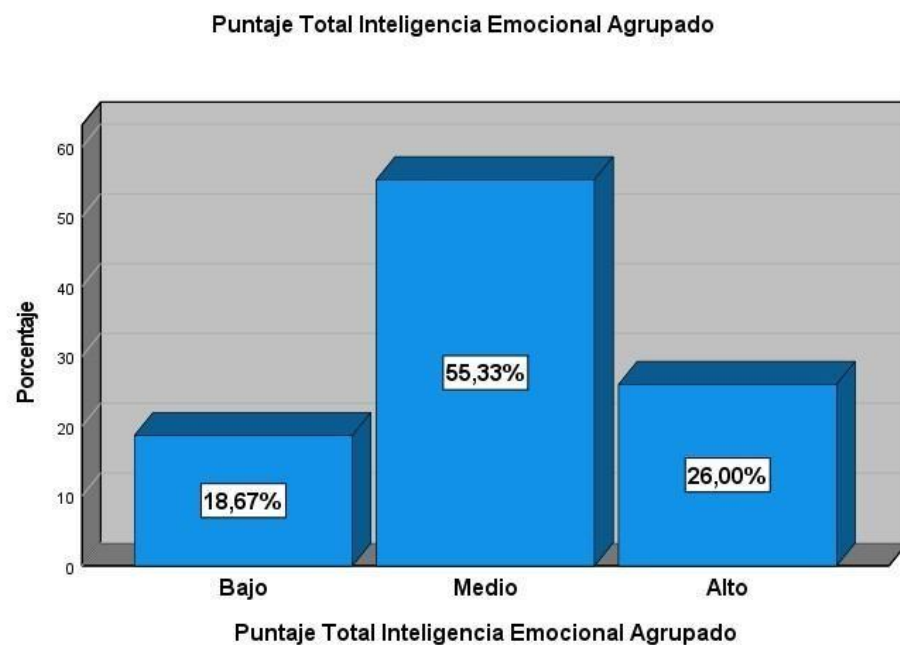
Fuente: Elaboración propia

El gráfico presentado de barras muestra los resultados referentes a la Regulación Emocional Agrupada de muestra considerada, categorizada en niveles Bajo, Medio y Alto. Se aprecia una predominancia del Nivel Medio ya que casi la mitad de la muestra analizada, el 46%, se sitúa en un nivel Medio de regulación emocional. Este resultado nos indica que la mayor parte del grupo posee una capacidad moderada para manejar sus emociones, aunque todavía existe un margen para mejorar. El nivel Alto agrupa al 28% de los participantes, siendo el segundo grupo más numeroso, por su parte, el nivel Bajo representa al 24% de la muestra. Es decir, existe una diferencia de 4 puntos porcentuales a favor de quienes tienen una alta capacidad de regulación frente a quienes tienen dificultades marcadas.

Se puede visualizar, que la distribución muestra una tendencia hacia la estabilidad, debido a que el 75% de los evaluados (sumando los

niveles Medio y Alto) cuenta con herramientas de regulación emocional muy importantes que van de aceptables a óptimas. Pero también, aproximadamente 1 de cada 4 individuos presenta una regulación emocional baja, lo que sugiere una población específica que podría beneficiarse de intervenciones dirigidas.

Gráfico 5 Desempeño en la variable Inteligencia Emocional Total Agrupada

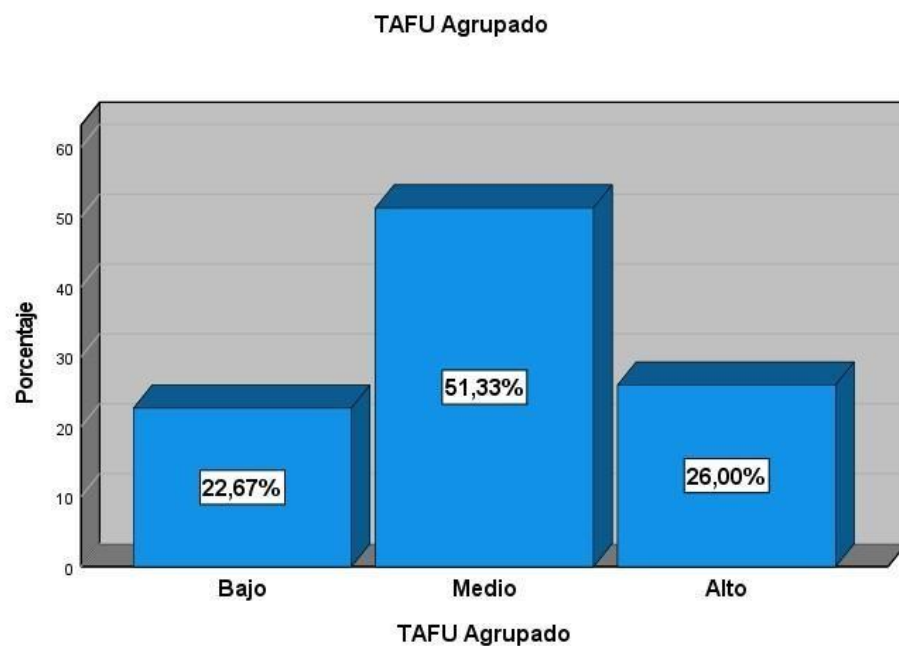


Fuente: Elaboración propia

Este gráfico presenta los resultados en el Puntaje Total de Inteligencia Emocional Agrupado. Al igual que en los casos anteriores, la mayoría de los evaluados se ubica en la categoría Medio, con un 55%. Este porcentaje es ligeramente más alto que el observado en Claridad (50%) o en Regulación (46%), lo que sugiere que, al promediar todas las competencias, el grupo tiende a una estabilidad central sólida. Nivel Alto: El 26% de los participantes demuestra una inteligencia emocional global destacada. Nivel Bajo: Se registra un 18%, que es la cifra más baja de este nivel en comparación con los gráficos previos. Esto nos indica que menos de una quinta parte del grupo presenta dificultades críticas en el conjunto total de habilidades

emocionales. De acuerdo con la gráfica que muestra los resultados puede inferirse que el perfil general del grupo es positivo: más del 81% del total (sumando Medio y Alto) posee niveles de inteligencia emocional que van desde lo adecuado hasta lo óptimo. El hecho de que el nivel "Bajo" sea menor en el puntaje total que en las dimensiones individuales indica que muchos individuos subsanan sus debilidades en un área específica con fortalezas en otras.

Gráfico 6
Desempeño en la variable TAFU Agrupada



Fuente: Elaboración propia

El gráfico TAFU Agrupado (Tolerancia a la Frustración) presentado muestra la siguiente distribución de los resultados: Nivel Medio: Es la categoría predominante, concentra al 51% de los evaluados. Esto refleja que la mayoría de los participantes presenta una capacidad intermedia para afrontar y manejar situaciones adversas o estresantes. Nivel Alto: Hay que considerar que un 26% de la muestra

se sitúa en este nivel, lo que refleja una capacidad superior para tolerar y sobrellevar la frustración de manera efectiva. Por su parte, en el Nivel Bajo, el 22% de los individuos presenta una baja tolerancia a la frustración, representando al grupo con mayores dificultades para enfrentar obstáculos o imprevistos.

Resumiendo, los resultados muestran que más de las tres cuartas partes del grupo (es decir el 77%) tienen una tolerancia a la frustración que va de adecuada hasta alta, lo que apunta un perfil grupal mayoritariamente resiliente.

4.2. Estadística Inferencial

4.2.1. Prueba de Normalidad de Kolmogorov Smirnov

Con la finalidad de identificar el tipo de correlación más pertinente para el análisis, sea esta paramétrica o no paramétrica, se recurrió a la prueba de Kolmogorov-Smirnov. Para ello, se plantearon las hipótesis respectivas: la hipótesis alterna sostuvo que la distribución de la variable estudiada difiere de una distribución normal, mientras que la hipótesis nula señaló que no existen diferencias respecto a dicha distribución. Asimismo, en este procedimiento se consideró un nivel de significancia de $\alpha = 0.05$.

La normalidad de la distribución de los datos fue evaluada mediante la prueba de Kolmogorov-Smirnov debido a que la muestra del estudio estuvo conformada por más de 50 participantes. Los resultados obtenidos pueden observarse en la Tabla 7.

Tabla 10: Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra						
		Percepción Emocional	Claridad Emocional	Regulación Emocional	Puntaje Total IE	TAFU
N		150	150	150	150	150
Parámetros normales ^{a,b}	Media	21,9533	27,6267	21,4200	23,6267	69,1867
	Desv. Desviación	5,84858	6,67917	6,65978	4,95422	16,64690
Máximas diferencias extremas	Absoluta	,067	,056	,152	,091	,133
	Positivo	,063	,053	,152	,091	,097
	Negativo	-,067	-,056	-,064	-,045	-,133
Estadístico de prueba		,067	,056	,152	,091	,133
Sig. asin. (bilateral) ^c		<,001	<,001 ^e	<,001	<,001	<,001
Sig. Monte Carlo (bilateral) ^d	Sig.	,103	,308	,000	,006	,000
	Intervalo de confianza al 99%	Límite inferior	,095	,296	,000	,004
		Límite superior	,111	,320	,000	,008

a. La distribución de prueba es normal.

b. Se calcula a partir de datos.

c. Corrección de significación de Lilliefors.

d. El método de Lilliefors basado en las muestras 10000 Monte Carlo con la semilla de inicio 334431365.

e. Esto es un límite inferior de la significación verdadera.

Fuente: Elaboración propia

De acuerdo con la tabla de Kolmogorov–Smirnov, debes usar estadísticos NO paramétricos, porque En todas las variables la significación (Sig. asintótica / Monte Carlo) es < .001, lo que implica que: Se rechaza la hipótesis nula de normalidad ,los datos no siguen una distribución normal

Cuando no se cumple el supuesto de normalidad, no es apropiado usar pruebas paramétricas (t de Student, ANOVA, correlación de Pearson, etc.).

• Pruebas recomendadas según el objetivo

Comparar dos grupos → U de Mann-Whitney

Comparar más de dos grupos → Kruskal-Wallis

Relación entre variables categóricas → Chi-cuadrado

Correlación ordinal → Spearman

Conclusión definitiva:

Dado que las pruebas de normalidad (Kolmogorov–Smirnov) resultaron significativas ($p < .001$) y que las variables analizadas son de naturaleza categórica/ordinal, se optó por el uso de estadísticos no paramétricos.

El valor de p obtenido corresponde a la significación asintótica bilateral y, en todos los casos, resultó menor a 0.05. En consecuencia, se rechazó la hipótesis nula, la cual sostenía que la distribución de las variables no difería de una distribución normal. Esto indica que los puntajes obtenidos no presentan normalidad, por lo que para su análisis corresponde utilizar procedimientos de estadística no paramétrica.

4.2.2. Comprobación de la Hipótesis General

Esta Hipótesis planteaba que existe relación directa y significativa entre la Inteligencia Emocional y la Tolerancia a la Frustración en estudiantes jóvenes de un Instituto de Educación Superior Privado. Iquitos. 2025

Para facilitar la comprensión de la correlación aplicaremos la Razón Chi Cuadrado para Tablas de Contingencia 2 x 2.

Tabla 11

Tabla cruzada Puntaje Total Inteligencia Emocional Agrupado*TAFU Agrupado

			TAFU Agrupado			
			Bajo	Medio	Alto	Total
Puntaje Total Inteligencia Emocional Agrupado	Bajo	Recuento	13	13	2	28
		% del total	8,7%	8,7%	1,3%	18,7%
	Medio	Recuento	16	49	18	83
		% del total	10,7%	32,7%	12,0%	55,3%
	Alto	Recuento	5	15	19	39
		% del total	3,3%	10,0%	12,7%	26,0%
Total	Recuento	34	77	39	150	
	% del total	22,7%	51,3%	26,0%	100,0%	

Fuente: Elaboración propia

La tabla muestra que la mayoría de los participantes se concentra en niveles medios tanto de Inteligencia Emocional como de Tolerancia a la Frustración (TAFU), destacando especialmente el cruce IE media – TAFU media con el 32,7% del total, lo que indica un patrón predominante de equilibrio emocional moderado. Asimismo, se observa que a mayores niveles de Inteligencia Emocional tienden a

corresponder mayores niveles de TAFU, evidenciado en el grupo IE alta – TAFU alta (12,7%), mientras que las combinaciones extremas bajas son menos frecuentes, lo que sugiere una relación positiva entre ambas variables.

La tabla evidencia una tendencia clara de asociación directa entre la Inteligencia Emocional (IE) y la Tolerancia a la Frustración (TAFU). En primer lugar, se observa que la mayor proporción de la muestra (55,3%) presenta un nivel medio de Inteligencia Emocional, y dentro de este grupo, el 32,7% se ubica también en un nivel medio de TAFU, lo que confirma que ambos constructos se manifiestan de manera conjunta en niveles intermedios en la mayoría de los evaluados. Asimismo, el 26,0% de los participantes alcanza un nivel alto de Inteligencia Emocional, destacando que casi la mitad de ellos (12,7% del total) presenta también una alta TAFU, lo cual sugiere que un adecuado manejo y comprensión de las emociones favorece una mayor capacidad para afrontar situaciones frustrantes. En contraste, los sujetos con baja Inteligencia

Emocional (18,7%) se concentran principalmente en niveles bajos y medios de TAFU, siendo mínima la presencia de alta tolerancia a la frustración en este grupo (1,3%).

De acuerdo a los resultados obtenidos, se puede afirmar que el 51.3% de los individuos evaluados, muestran relación con el TAFU, considerando a los que también están con niveles bajo y alto.

Sabiendo que el 26% representa un nivel alto de TAFU y por otro lado, el 22.7% presenta un bajo nivel de TAFU.

Así pues, en términos generales, los hallazgos respaldan la hipótesis de una conexión positiva entre ambos aspectos, cuyas consecuencias pueden ser importantes para programas de intervención socioemocional dedicados a mejorar habilidades emocionales

Tabla de pruebas de chi-cuadrado

	Valor	gl	Significación asintótica (bilateral)
Chi-cuadrado de Pearson	23,578 ^a	4	<,001
Razón de verosimilitud	22,355	4	<,001
Asociación lineal por lineal	18,754	1	<,001
N de casos válidos	150		

a. 0 casillas (0,0%) han esperado un recuento menor que 5.
El recuento mínimo esperado es 6,35.

La tabla de pruebas de chi-cuadrado evidencia que sí existe asociación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional y la Tolerancia a la Frustración. En particular, el chi cuadrado de Pearson presenta un valor de $\chi^2 = 23,578$, con 4 grados de libertad y un nivel de significación $p < ,001$, lo que indica que la relación observada entre ambas variables no se debe al azar.

Las razones de verosimilitud $\chi^2 = 22,35$; grados de libertad = 4; $p < 0,001$ respaldan los hallazgos mencionados anteriormente, incrementando su credibilidad. Además, la correlación lineal por línea es estadísticamente significativa $\chi^2 = 18,75$; grados de libertad = 1; $p < 0,001$, lo que refuerza la presencia de un patrón de correlación positiva entre la inteligencia emocional y la capacidad de aguantar las frustraciones.

El estudio considera los supuestos estadísticos relevantes, ningún valor de celda es menor a 5, y la muestra está dentro de los límites del tamaño apropiado ($n = 150$). Las pruebas realizadas resultan coherentes con los hallazgos generales.

Por consiguiente, se conjetura la existencia de una relación entre inteligencia emocional e intolerancia a la frustración, dado que se ha rechazado la hipótesis nula (H_0) y se acepta la hipótesis de investigación (H_1), la cual postula una vinculación entre las dos variables de investigación.

A continuación, se detalla la interpretación de cada resultado:

1. Chi-cuadrado de Pearson:

Valor del estadístico: 136.699, Este representa el valor de χ^2 computado con los datos.

Grados de libertad (df): 4. Los grados de libertad indican el número de categorías independientes del que se dispone en la prueba.

Significancia asintótica (dos-tendido): El valor p es la p-valor. Una p-valor menor a 0.05 (el nivel de significación estándar) sugiere que la relación observada no se debe al azar. Dado que $p < 0,001$, se tiene evidencia muy poderosa de que esta asociación es cierta y no se debe a casualidad.

Conclusión: Se rechaza la hipótesis nula (no existe una asociación entre las variables). En consecuencia, se tiene evidencia estadística muy significativa de asociación entre las variables investigadas. En resumen, el cuadro ofrece pruebas estadísticas sólidas para concluir que existe una relación significativa y fuerte entre las dos variables analizadas en la muestra de 150 individuos. La validez de esta conclusión está respaldada por el cumplimiento de las suposiciones de la prueba de Chi-cuadrado. Además, la significancia en la "lineal por lineal" sugiere que la relación entre las variables (posiblemente ordinales) sigue una tendencia direccional.

4.2.3. Comprobación de la Hipótesis Específica 1

Esta Hipótesis planteaba que existe relación directa y significativa entre la inteligencia emocional (Dimensión Percepción emocional) y la tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025. A continuación, se solicitó al programa SPSS, la Correlación de Spearman, lo cual se aprecia en la tabla que se presenta a continuación:

Tabla 12 Correlaciones entre las variables, para la Hipótesis Específica 1

Correlaciones			Percepción Emocional	TAFU
Rho de Spearman	Percepción Emocional	Coefficiente de correlación	1,000	,260**
		Sig. (bilateral)	.	,001
		N	150	150
	TAFU	Coefficiente de correlación	,260**	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	.
		N	150	150

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: *Elaboración propia.*

Interpretación

Se encontró una correlación de 0,26 comprobándose que existía una correlación directa y significativa entre ambos factores.

Conclusión

Se estableció que, a medida que aumenta la percepción emocional mejoran los niveles de tolerancia a la frustración. Por tanto, se consideró comprobada la Hipótesis Específica 1.

4.2.4. Comprobación de la Hipótesis Específica 2

Esta Hipótesis planteaba que existe relación directa y significativa entre la inteligencia emocional (Dimensión Claridad Emocional) y la tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025. A continuación, se solicitó al programa SPSS, la Correlación de Spearman, lo cual se aprecia en la tabla que se presenta a continuación:

Tabla 13 Correlaciones entre las variables, para la hipótesis específica 2

Correlaciones				
Rho de Spearman	Claridad Emocional		Claridad Emocional	TAFU
		Coefficiente de correlación	1,000	,400**
		Sig. (bilateral)	.	<,001
		N	150	150
	TAFU	Coefficiente de correlación	,400**	1,000
		Sig. (bilateral)	<,001	.
		N	150	150

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: *Elaboración propia.*

Interpretación

Se encontró una correlación de 0.40, comprobándose que existía una correlación directa y significativa entre ambos factores.

Conclusión

Se estableció que, a medida que aumenta la claridad emocional mejoran los niveles de tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025. Por tanto, se consideró comprobada la Hipótesis Específica 2.

4.2.5. Comprobación de la Hipótesis Específica 3

Esta Hipótesis planteaba que existe relación directa y significativa entre la inteligencia emocional (Dimensión Claridad Emocional) y la tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025. A continuación, se solicitó al programa SPSS, la Correlación de Spearman, lo cual se aprecia en la tabla que se presenta a continuación:

Tabla 14**Correlaciones entre las variables, para la hipótesis específica 3**

Correlaciones			Regulación Emocional	TAFU
Rho de Spearman	Regulación Emocional	Coefficiente de correlación	1,000	,199 [*]
		Sig. (bilateral)		,015
		N	150	150
	TAFU	Coefficiente de correlación	,199 [*]	1,000
		Sig. (bilateral)	,015	
		N	150	150

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Fuente: *Elaboración propia.*

Interpretación

Se encontró una correlación de 0.19, comprobándose que existía una correlación directa y significativa entre ambos factores.

Conclusión

Se estableció que, a medida que aumenta la regulación emocional mejoran los niveles de tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025. Por tanto, se consideró comprobada la Hipótesis Específica 3.

CAPÍTULO V. DISCUSION, CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1. Discusión

Estudios muy recientes muestran una relación muy fuerte entre inteligencia emocional (IE) y tolerancia a la frustración (TF), especialmente en contextos educativos y de rendimiento escolar. La inteligencia emocional, es decir, la capacidad de reconocer, comprender y regular las propias emociones y las de otros, contribuye significativamente a cómo una persona maneja las experiencias frustrantes, posibilitándole afrontar dificultades, así como regular y controlar las respuestas emocionales negativas. En efecto:

- 1) La IE permite controlar la regulación emocional. La IE incluye habilidades de regulación emocional que permiten enfrentar situaciones frustrantes sin pérdida del control afectivo (claridad emocional, reparación emocional).
- 2) La inteligencia emocional ayuda a gestionar la desventaja negativa de la frustración sobre el rendimiento escolar. La intolerancia a la frustración es una necesidad psicológica que aumenta el cansancio y la disminuye la implicación; en contraste, la inteligencia emocional actúa como recurso personal que alienta la implicación y el rendimiento escolar al reducir la frustración negativa.
- 3) Se ha comprobado la correlación positiva entre IE y TF: Estudios correlacionales (tesis universitarias recientes) muestran relaciones estadísticamente significativas y positivas entre IE y TF en estudiantes universitarios.
- 4) La inteligencia emocional se percibe como un factor mediador: el uso de técnicas de reparación emocional (una de las facetas de la inteligencia emocional) está relacionado con mejores resultados académicos en una muestra de adolescentes y jóvenes adultos, también contribuye a una mayor comprensión y

manejo de emociones que son más difíciles, y ayuda a desarrollar la capacidad de superar la frustración.

- 5) Algunas investigaciones encuentran variantes de acuerdo al contexto o medio donde ocurren, lo cual sugiere que factores sociales o culturales pueden modificar esta relación IA - TU.

Entre las investigaciones más recientes y relevantes podemos señalar: Ruiz-Ortega & Berrios-Martos (2025), analizaron cómo la inteligencia emocional y tolerancia a la frustración influyen en el rendimiento académico de estudiantes universitarios. Usando modelos de ecuaciones estructurales en una muestra de 630 estudiantes, encontraron que la IE predice positivamente el rendimiento académico al promover el compromiso escolar y reducir el agotamiento, mientras que la tolerancia a la frustración predice efectos negativos en el estudiante. Es decir, la IE sirve como recurso personal que amortigua los efectos adversos de la frustración en ambientes académicos, lo cual es fundamental para persistir ante los retos y desafíos.

2) Bravo y Chavez (2025) realizaron un estudio correlacional entre TF e IE, en el cual 348 estudiantes universitarios de Perú fueron analizados mediante escalas validadas (TMMS-24). De acuerdo con los resultados, existe una correlación positiva y significativa entre las dos variables, por lo tanto, los sujetos presentaron un mayor nivel de IE en cuanto a sus dificultades para tolerar situaciones frustrantes. En el estudio realizado por Castillo Izquierdo (2025), los temas de regulación emocional y TF se discutieron en contextos adolescentes y adultos jóvenes. La relación entre ambos aspectos fue analizada, es decir, entre regulación emocional (componente de IE) y TF. La regulación emocional permite tener mayor tolerancia a frustrantes, dependiendo, sin embargo, de algunas características propias del

sujeto. La conclusión es que la regulación emocional (IE) ofrece recursos para afrontar la frustración pero que la relación entre ambas variables no es siempre fuerte.

Cañar Ramos (2025) analizó las barras bravas en Ecuador mediante un estudio correlacional en los participantes que son miembros de las barras deportivas. No se ha encontrado ninguna relación significativa entre TF e IE en ese grupo. Según la conclusión del autor, si bien la relación entre IE y TF no fue encontrada en ese caso, se debe recordar sobre la relevancia de las características culturales, sociales o de la muestra misma.

Valiente Barroso et al. (2025) analizó las fortalezas emocionales entre los jóvenes y adolescentes. En un estudio correlacional con 161 participantes, se analizaron las fortalezas emocionales y las asociaciones entre IE y variables adicionales (autoestima, optimismo) y TF.

Como puede apreciarse diversos estudios recientes confirman una relación estrecha y positiva entre la inteligencia emocional (IE) y la tolerancia a la frustración, posicionando a la IE como un recurso personal clave para la autorregulación y la persistencia ante obstáculos.

La relación entre ambas variables mediante un mecanismo de amortiguación y procesamiento cognitivo:

- 1) Conciencia y claridad: la inteligencia emocional detecta la sensación de frustración antes de que esta se transforme en una respuesta impulsiva y agresiva.
- 2) Regulación como filtro: una alta inteligencia emocional puede permitir la elección de respuestas adaptativas basadas en estrategias como la reevaluación cognitiva que, por su parte, ayudan a reducir la sensación de frustración

- 3) Reducción de la Impulsividad: Existe una correlación negativa entre la tolerancia a la frustración y la impulsividad. La IE fortalece las funciones cognitivas y ejecutivas, permitiendo que el individuo mantenga su estado de ánimo sin alteraciones graves, incluso si sus expectativas no se cumplen.

El artículo propone abordar cómo los elementos internos y externos influyen en la Inteligencia Emocional (IE) y en la capacidad para reconocer, gestionar y soportar la frustración. La finalidad principal es explicar el estudio realizado por Mayer y Salovey así como el trabajado por Goleman, ambos en estos campos específicos. El objetivo también es explicar la contribución que poseen los factores internos y externos al conocimiento que se adquiere sobre IE y la capacidad para soportar la frustración.

1. Autoconciencia y Claridad: El "Primer Filtro": Modelo teórico – Modelo de las Cuatro Rangos de Mayer y Salovey (Percepción y Facilitación). La claridad emocional baja provoca muchos desacuerdos emocionales. Las personas que experimentan este estado son generalmente bastante sensibles. El estrés emocional puede provocar situaciones donde la persona asuma la responsabilidad en circunstancias problemáticas o poco precisas. Además, cuando la incertidumbre esté involucrada con algo, como la inseguridad, los demás tienden a preocuparse sobre ella. En general, piensan que sus emociones y sus sentimientos cambian a medida que el estrés es más frecuente, lo que cambia el estado mental. También puede estar ligado al logro personal. Podrá preguntarse cuánto está ocurriendo, porque no será capaz de encontrar soluciones adecuadas y útiles, porque el motivo del estrés puede referirse a una emoción o a una razón diferente. Podría tratar de resolver la situación desde una posición activa, también podría adoptar una actitud defensiva si implica varias personas. Por último, después de leer el texto anterior, la persona

evaluará si debe cambiar su comportamiento actual o buscar ayuda profesional.

2. Regulación como Filtro: La Reevaluación Cognitiva. Modelo Teórico: Modelo de Proceso de Regulación Emocional de James Gross y la Autorregulación de Goleman. Una vez identificada la emoción, la inteligencia emocional actúa como un modulador del nivel de la respuesta. Goleman sostiene que la autorregulación es la capacidad de manejar los impulsos emocionales. En este ámbito, se realiza la llamada "reevaluación cognitiva": el sujeto modifica la percepción del frustrante acontecimiento: "Este error no es un fracaso, es una oportunidad para aprender." Esto impide que la amígdala esté en control de la situación, permitiéndole al neocórtex permanecer enfocado en la meta, incrementando directamente la resistencia ante la frustración.

3. Reducción de la impulsividad: La gestión del esfuerzo: basado en la teoría de las propias causas de Deci y Ryan sobre la motivación y el concepto de motivación subyacente de Goleman. Según esta teoría, la paciencia para enfrentar y superar desafíos y resistir obstáculos se interpreta como la capacidad de mantener un esfuerzo continuo hasta alcanzar una satisfacción inmediata.

La inteligencia emocional promueve la independencia y contribuye a la recompensa, incluso si hay pausa. Las personas con un alto nivel de inteligencia emocional están mejor preparadas para manejar bien los contratiempos causados por el estrés. La ausencia de impulsividad significa no dejar el proceso cuando se presentan obstáculos. Esta ausencia de impulsividad se puede ver en un bajo puntaje en el TAF (Tolerancia a la Frustración).

Respuesta Ejecutiva: Permite elegir una respuesta constructiva en vez de una acción impulsiva. Una buena tolerancia garantiza una resiliencia efectiva ante la frustración.

En conclusión, con respecto a la inteligencia emocional se puede afirmar a la capacidad que tiene un individuo para desarrollar sus actividades, reconocer, comprender y gestionar sus emociones y las de otros, en las que mantiene la ecuanimidad. La inteligencia emocional, permite desarrollar ciertas habilidades como:

- Conciencia emocional (identificar lo que se siente, como también la de los demás),
- Regulación emocional (manejar emociones intensas, de forma saludable, no reprimibles),
- Empatía (entender emociones de otros y/o ponerse en el lugar de otros), y
- Utilizar emociones para guiar el pensamiento y la acción.

En ese sentido, la competencia de la inteligencia emocional posibilita a las personas a responder de manera más adaptativa frente a situaciones adversas o estresantes.

Se entiende, que la tolerancia a la frustración en las personas es una contestación emocional y conductual que significa, que la persona tiene la capacidad para confrontar escenarios en las cuales los objetivos, deseos o expectativas se muestren bloqueados, dispersos o retrasados, manteniendo la cordura y evitar el exceso de malestar. Esta situación, es una forma de regulación emocional de la persona: el individuo no actúa de manera reactiva ante un obstáculo, sino que procesa la experiencia endógena y forja una respuesta más adaptativa.

En lo que atañe a la relación entre IE y la tolerancia a la frustración hay que precisar que la regulación emocional es el puente central entre ambas instancias. Al respecto es necesario precisar que la habilidad de regular las emociones es la principal vía por la que la inteligencia emocional influye en la tolerancia a la frustración. De esta manera, las personas con alto nivel de IE suelen presentar las siguientes características:

- Evalúan mejor las situaciones tensas.
- Interpretan las emociones endógenas. Actuando con cautela, y con mucho tino.
- Conducen estrategias adaptativas en su plan de vida (como reevaluación cognitiva).
- Permanecen en sus conductas pese a cualquier contratiempo que se presente.

Se ha comprobado recientemente que aquellos capaces de regular y adaptar sus respuestas emocionales tienen mejor capacidad para ajustarse frente a la frustración (ejemplo: manejo efectivo de emociones ante un cambio sorpresivo o un fracaso). Los estudios más recientes, especialmente con universitarios, han demostrado que la inteligencia emocional y la resistencia a la frustración están altamente correlacionadas, de forma que a mayor inteligencia emocional mayor disposición para manejar situaciones frustrantes sin un exceso de respuesta emocional. Esta relación entre las dos variables suele ser de fuerza moderada y significativa en entornos de aprendizaje y adaptación psicológica.

Estas investigaciones detallan que componentes como claridad emocional, reparación emocional y manejo del estrés se asocian con mayores niveles de tolerancia a la frustración. Estos aspectos permiten que una persona:

- Identifique emociones negativas rápidamente.
- Que la persona reduzca su impacto emocional.
- Que sin importar las situaciones problemáticas en la que se encuentre, mantiene claro, sus objetivos.
- Dependiendo de la situación emocional en la que se encuentre, controle sus impulsos.

Aunque no todos los estudios coinciden exactamente en la magnitud de la relación encontrada entre las dos variables, la tendencia general sugiere que las habilidades regulatorias de la Inteligencia Emocional

favorecen una respuesta menos reactiva y más constructiva (resiliente) frente a situaciones frustrantes, tal como lo comprueban los estudios de Zea Bravo & Chipa Chavez (2025) quienes encontraron que la IE y la TF presentan una correlación positiva y significativa en estudiantes universitarios de Perú. Es decir, las personas con mayor capacidad para gestionar emociones, es decir, las personas con mayor inteligencia emocional, toleran mejor las situaciones de frustración. El estudio de Ruiz-Ortega & Berrios Martos (2025), en nivel universitario, encontraron que los estudiantes con mayor Inteligencia Emocional tienden a mostrar mayor tolerancia a la frustración y mejores estrategias de afrontamiento, lo cual se vincula a rendimiento académico consistente.

En general, las diversas investigaciones han reportado que la mayoría de los componentes de IE (p.ej., autoconsciencia, claridad emocional, regulación emocional, etc. se correlacionan positivamente con la tolerancia a la frustración, incluso si algunos aspectos (como empatía) presentan bajo niveles de relación.

El manejo adecuado de la inteligencia emocional en los individuos admite una interpretación más adaptativa reconocer, entender ciertos sucesos frustrantes porque facilita:

1. Evaluar las emociones propias de cada individuo sin presentar una reactividad exagerada.
2. Permite diseñar y aplicar estrategias cognitivas para reinterpretar el evento bajo nuevos criterios, dependiendo de las diferentes eventualidades.
3. En su actuar diario busca manejar respuestas impulsivas o evitarlas.
4. En contrario a las situaciones adversas que pueda pasar, tiene claro su horizonte, con respecto a sus objetivos de corto y largo plazo.

La Tolerancia a la Frustración en los jóvenes estudiantes puede entenderse como una expresión conductual del dominio emocional

para gestionar malestares emocionales. Lo que significa, que los sujetos que regulan sus emociones con eficacia fortalecen su resiliencia y su inteligencia emocional.

5.2. Conclusiones

- 1) Se comprobó la Hipótesis General. La presente investigación se planteó como objetivo general determinar si existía relación entre la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos. Para comprobar la hipótesis general planteada se recurrió a la Prueba de Chi Cuadrado la que estableció la existencia de una relación significativa entre la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, a nivel <0.001 . Por consiguiente, se consideró comprobada la Hipótesis General. Es decir, a medida que se incrementa la inteligencia emocional los recursos para abordar la frustración incrementan su efectividad.
- 2) Se comprobó la Hipótesis Específica 1. La presente investigación se planteó como objetivo específico 1 determinar si existía relación entre la Inteligencia Emocional (Dimensión Percepción Emocional) y la Tolerancia a la Frustración ($r = 0,26$) en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025. Para comprobar la hipótesis específica 1 se recurrió a la Correlación de Spearman la que estableció la existencia de una correlación significativa entre la inteligencia emocional (Dimensión Percepción Emocional) y la tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, a nivel. Por consiguiente, se consideró comprobada la Hipótesis Específica 1. Es decir, a medida que se incrementa la inteligencia emocional (Dimensión Percepción

Emocional) los recursos para abordar la frustración incrementan su efectividad.

- 3) Se comprobó la Hipótesis Específica 2. La presente investigación se planteó como objetivo específico 2 determinar si existía relación entre la Inteligencia Emocional (Dimensión Claridad Emocional) y la Tolerancia a la Frustración ($r = 0,40$) en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025. Para comprobar la hipótesis específica 1 se recurrió a la Correlación de Spearman la que estableció la existencia de una correlación significativa entre la inteligencia emocional (Dimensión Claridad Emocional) y la tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, a nivel. Por consiguiente, se consideró comprobada la Hipótesis Específica 1. Es decir, a medida que se incrementa la inteligencia emocional (Dimensión Claridad Emocional) los recursos para abordar la frustración incrementan su efectividad.
- 4) Se comprobó la Hipótesis Específica 3. La presente investigación se planteó como objetivo específico 2 determinar si existía relación entre la Inteligencia Emocional (Dimensión regulación Emocional) y la Tolerancia a la Frustración ($r = 0,19$) en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025. Para comprobar la hipótesis específica 3 se recurrió a la Correlación de Spearman la que estableció la existencia de una correlación significativa entre la inteligencia emocional (Dimensión Regulación Emocional) y la tolerancia a la frustración en estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, a nivel. Por consiguiente, se consideró comprobada la Hipótesis Específica 3. Es decir, a medida que se incrementa la inteligencia emocional (Dimensión Regulación Emocional) los recursos para abordar la frustración incrementan su efectividad.

5.3. Recomendaciones

Recomendación derivada de la Conclusión General. Teniendo en cuenta que se comprobó una relación significativa entre la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración en los estudiantes del Instituto de Educación Superior Privado de Iquitos, se recomienda que la institución incorpore en su malla curricular programas formativos sistemáticos de educación emocional dentro del currículo académico o bajo la modalidad de talleres complementarios, orientados al desarrollo integral de competencias emocionales, con la finalidad de fortalecer la capacidad de los estudiantes para afrontar situaciones frustrantes propias del contexto académico y personal.

Recomendación derivada de la Conclusión Específica 1 (Percepción Emocional): Considerando que los resultados muestran una relación significativa entre la percepción emocional y la tolerancia como también con la frustración, por lo que se propone insertar actividades psicopedagógicas que impulsen a adquirir conocimiento, como también la identificación de las emociones, entre ellas se pueden desarrollar dinámicas y registros emocionales, que permitan a los estudiantes desarrollar una mejor conciencia emocional que les permita manejar la frustración.

Recomendación derivada de la Conclusión Específica 2 (Claridad Emocional): En virtud de la correlación moderada encontrada entre la claridad emocional y la tolerancia a la frustración, se recomienda desarrollar mediante talleres métodos de consejería psicológica y tutoría académica que ayuden a los estudiantes a comprender, diferenciar y dar significado a sus estados afectivos, favoreciendo una mejor y más profunda interpretación de las experiencias negativas y una respuesta más controlada, racional y funcional frente a posibles situaciones de frustración.

Recomendación derivada de la Conclusión Específica 3 (Regulación Emocional) En sentido que la regulación emocional muestra una relación significativa con las variables tolerancia y frustración, se propone desarrollar programas de intervención, vinculados a implementación de estrategias de autorregulación emocional, control de impulsos agresivos, reestructuración cognitivas, como también las relacionadas con enfrentamiento adaptativo, con el fin de aumentar la capacidad de los estudiantes, que les permita manejar en buenas condiciones la frustración y al mismo tiempo minimizar las malas experiencias que le puedan generar en su formación académica.

CAPÍTULO VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Álvarez Villanueva, Kimberly Alisson y Fajardo Florián, Lina Liz (2022) Tolerancia a la frustración y conductas agresivas en estudiantes de una institución educativa del distrito San Miguel. Universidad Cesar Vallejo. Facultad de Ciencias de la Salud. Escuela Profesional de Psicología. Lima. Perú. 2022.

Álvarez, E. (2018). Diseño de una Escala de Tolerancia a la Frustración en estudiantes de secundaria de instituciones educativas públicas del distrito de Comas, 2018.

Ander Egg, Ez. (2004) Introducción a las técnicas de investigación social. Buenos Aires. Humanitas.

Añorga Zavaleta, Rosmery (2020) Inteligencia emocional y estilos de afrontamiento al estrés en estudiantes de la Facultad de Educación de una universidad de Lima. Universidad Cesar Vallejo. Escuela de Posgrado. Programa Académico de Maestría en Docencia Universitaria.

Apaza Mamani, Yeni y Laruta Calcina, Mercy Vanny y Rojas Mancha, Yajahira Fiorella (2023) Inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de una institución educativa estatal, Arequipa-2021. Universidad Continental. Facultad de Humanidades. Escuela Académico Profesional de Psicología. Arequipa. Perú.

Aretxaga, L., Albes, C., Etxebarria, I., Galende, I., Santamaría, A., Uriarte, B. y Vigo, P. (2013). Orientaciones educativas. Alumnado con altas capacidades intelectuales. Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Bablock, j. (2002) Estadística Social. México. FCE.

Bandura, A. (1997). Self-efficacy: The exercise of control. W. H. Freeman.

Bar-On, R. (1996). Psicología (3a. ed.). México: Prentice Hall, Hispanoamericana.

- Bar-On, R. (1997). The Emotional Quotient inventory (EQ-I): Technical Manual, Toronto, Canadá: Multi-Health Systems.
- Bar-On, R. (1998). EQ-i: EQ- Inventory: Item booklet. Toronto, Canadá: MultiHealth Systems.
- Barret, L.F. & Gross, J.J. (2001). Emotional Intelligence. A process model of emotion representation and regulation. En T.J. Mayne y Berkowitz, L. (1993). Pain and aggression. Some findings and implications. *Motivation and Emotion*. 17, 277-293.
- Binet, A. & Simon, T. (1985). Le developpement de intelligence chez les enfants. L'Année
- Buss, A. (1969). Psicología de la agresión. Buenos Aires: Troquel.
- Cañar Ramos, N. A. (2025). Intolerancia a la frustración e inteligencia emocional en participantes de las barras bravas de Ecuador [Tesis de licenciatura, Universidad Peruana Unión]. Repositorio UPEU.
- Castillo Izquierdo, P. A. (2025). La regulación emocional y tolerancia a la frustración en adolescentes y jóvenes. Trabajo de investigación, Universidad UPS.
- Cazau, Pablo (2006) Introducción a la investigación en Ciencias Sociales. Buenos Aires: Amorrortu.
- Coon, D. (2001). Introduction to psychology: Gateways to mind and behavior (9th Ed.). Belmont: Wadsworth.
- Cooper, R.K. & Sawaf, A. (1997). *Estrategia emocional para ejecutivos*, Barcelona: Martínez Roca.
- Deci, E. L., Koestner, R. & Ryan, R. M. (1999). A meta-analytic review of experiments examining the effects of extrinsic rewards on intrinsic motivation. *Psychological Bulletin*, 125(6), 627-668. doi:10.1037/0033-2909.125.6.62
- Dollard, J. Y Miller, N. (1976) Frustration and aggression. New Haven, Yale University Press.

Dollard, J., Miller, N. E., Doob, L. W., Mowrer, O. H., & Sears, R. R. (1939). *Frustration and aggression*. New Haven, CT, US: Yale University Press.

eFaia de Moura, C. (2008). *Reacção à frustração: construção e validação da medida e proposta de um perfil de reacção*. Tese de Doutoramento. Universidade de Brasília, Instituto de Psicologia.

Fernández Berrocal, P.; Alcaide, R.; Domínguez, E.; Fernández-McNally, C.; Ramos, N. S.; Ravira, M.: Adaptación al castellano de la escala rasgo de metaconocimiento sobre estados emocionales de Salovey et al.: datos preliminares. Libro de Actas del V Congreso de Evaluación Psicológica 1998; 1:83–84.

Fernández-Berrocal, P. y Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el modelo de Mayer y Salovey. *Revista Interuniversitaria de formación del profesorado*, 19, 63-93. Fernández-Berrocal, P., Extremera, N., & Ramos, N. (2004). Validity and reliability of the Spanish modified version of the Trait Meta-Mood Scale (TMMS24). *Psychological Reports*, 94, 751-755.

Figuerola, K. A. y Funes, M. C. (2018) Inteligencia emocional, empatía y rendimiento académico en estudiantes universitarios. Tesis de Licenciatura, Universidad Católica Argentina, Facultad “Teresa de Ávila”.

Gabel, R. (2005). Inteligencia Emocional. Perspectivas y aplicaciones ocupacionales. *Repositorio Institucional Esan*. 2 (3), 89-96. En:

http://repositorio.esan.edu.pe/bitstream/handle/ESAN/517/documentosde_trabajo_16.pdf?sequence=1&isAllowed=y

García Ferrando, Manuel (1993) El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación Alianza Editorial. Buenos Aires-

Gardner, H. (1983). Estructuras mentales: una teoría de las inteligencias múltiples. Nueva York: Basic Books.

Gardner, H. (1993). *Multiple Intelligences*. New York: BasicBooks, Traducción española en Ed. Paidós.

George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference* (4th ed.). Allyn & Bacon.

Glass, G. S. (2014) Métodos estadísticos aplicados a las Ciencias Sociales. Madrid. Prentice Hall.

Goldstein, J. (1976) Agresión y delitos violentos. México: El Manual Moderno.

Goleman, D. (1995). Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ. Bantam Books.

Goleman, D. (1995). Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ. Bantam Books.

Goleman, D. (1995b). What's your emotional intelligence quotient? You'll soon find out. Utne Reader, November/December.

Goleman, D. (1998). Working with Emotional Intelligence. Publisher Bantam Books. 4(1), 1-20 Recuperado de

<http://www.danielgoleman.info/topics/emotional-intelligence/>

Goleman, D. (2001). Emotional intelligence: Issues in paradigm building. The emotional intelligence workplace. Consortium for Research on Emotional Intelligence in Organizations, 3(1), 22-30. En: http://www.eiconsortium.org/reprints/ei_issues_in_paradigm_building.html.

Goleman, D., Boyatzis, R. y McKee, A. (2002). Primal leadership: Realizing the power of emotional intelligence. The Journal of applied Christian leadership, 2 (2),76-80.

En:

https://www.researchgate.net/publication/230854764_Primal_Leadership_Realizing_the_Power_of_Emotional_Intelligence

González, Rocío (2020) Propiedades psicométricas de la Trait Meta-Mood Scale-24 en estudiantes universitarios argentinos. Psicogente vol.23 no.44 Barranquilla

Julio/Dic 2020 Publicación 9 de junio de 2020.

<https://doi.org/10.17081/psico.23.44.3469>

Gross, J. J. (1998). The emerging field of emotion regulation: An integrative review. Review of General Psychology, 2(3), 271–299. <https://doi.org/10.1037/1089-2680.2.3.271>

Gross, J. J. (2015). Emotion regulation: Current status and future prospects.

Psychological Inquiry, 26(1), 1-26.

<https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>

Hernández Mercado, Milena Patricia (2020) La Inteligencia Emocional y su relación con el Rendimiento Académico. Universidad de la Costa. CUC. Facultad De Ciencias Humanas Y Sociales. Licenciatura En Educación Básica Primaria. Barranquilla.

Hernández Sampieri, Roberto y colaboradores (2014) Metodología de la investigación. México. McGraw Hill.

<https://www.annualreviews.org/doi/pdf/10.1146/annurev.psych.59.1.03006.093646>

Izzat Haykal. (2017). La Teoría de la Frustración de Abram Amsel. Portal Psicología y Mente.

<https://psicologiaymente.com/psicologia/teoriafrustracion-abram-amsel>

Kamenetzky, G., Cuenya, L., Elgier, A., López, F., Fosachea, S., Martín, L. y Mustaca, A. (2009). Respuestas de Frustración en Humanos.

Terapia Psicológica, 27(2), 191-201. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082009000200005>

Lubroth, A. (2015). Influencia de la sociedad actual en la psicología y valores de la persona:

“La Intolerancia a la Frustración en la cultura de la inmediatez”. En C. Chiclana y M. Contreras (Coords.) Trabajos de Psicología.

Selección 2011-2014. Epubspain.

Mayer, J. D., & Salovey, P. (1990). Emotional intelligence. Imagination, Cognition and Personality, 9(3), 185-211.

Mayer, J. D., & Salovey, P. (1997). What is emotional intelligence? In P. Salovey & D. Sluyter (Eds.), Emotional development and emotional intelligence:

Educational implications (pp. 3-31). Basic Books.

Mayer, J., Roberts, R. y Barsade, S. (2008). Human abilities: Emotional Intelligence. AnnualReview June of sychology,59, 507-536.En:

- Mayer, J., Salovey, P. y Caruso, D. (2000). Models of emotional intelligence. *Revista de Psicología y Educación*, 1 (1), 35-46.
- Mayer, J.D. & Cobb, C.D. (2000). Educational policy on emotional intelligence: the case for ability scales. In R. Bar-On & J.D.A. Parker (Eds.), *The handbook of emotional intelligence*. San Francisco, Jossey Bass.
- Mayer, J.D., Salovey, P. & Caruso, D.R. (2000). Models of emotional intelligence, In R.J. Sternberg (Ed.), *Handbook of intelligence* (pp.396-420). Cambridge: Cambridge University Press.
- Mehrabian, A. (1996). *Manual for the Balanced Emotional Empathy Scale (BEES)*, Alta Mesa. Monterrey, CA: Mehrabian.
- Mejía, J. (2012). Reseña teórica de la inteligencia emocional: modelos e instrumentos de medición. *Educación Científica y Tecnológica*, 10-32 Recuperado de <https://editorial.udistrital.edu.co/contenido/c770.pdf>
- Parrek, U. N. (1964). *Developmental patterns in reactions to frustration*. London: Asia Publishing House.
- Peñafiel E. (2009) *Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en adolescentes*. Págs., 32, 147-173.
- Pérez, L. y Domínguez, P. (2000). Superdotación y adolescencia. Características y necesidades en la Comunidad de Madrid. Consejería de Educación de la C.M.
- Pérez, N. y Rodríguez, E. (2019). Programa de intervención para la mejora de la tolerancia a la frustración en niños con altas capacidades. *Talincrea Revista talento, inteligencia y creatividad*, 5(11), 86-114.
- Reguera J. (2007) *Pensar Bien, Vivir Mejor, Mediante la Terapia Racional Emotivo - Conductual*.
- Ruiz, Adriana Beatriz (2023) *Diferencias en Intolerancia a la Frustración y la Autoestima entre adolescentes y adultos*. Universidad Abierta Interamericana. Facultad de Psicología y Relaciones Humanas. Argentina. Buenos Aires.
- Ruiz-Ortega, A. M., & Berrios-Martos, M. P. (2025). The role of emotional intelligence and frustration intolerance in the

academic performance of university students: A structural equation model. *Journal of Intelligence*, 13(8), 101. <https://doi.org/10.3390/jintelligence13080101>

Ruiz-Ortega, A. M., & Berrios-Martos, M. P. (2025). The role of emotional intelligence and frustration intolerance in the academic performance of university students: A structural equation model. *Journal of Intelligence*, 13(8), 101.

<https://doi.org/10.3390/jintelligence13080101> (citado en investigaciones recientes sobre IE y TF).

Salovey, P & Mayer, J. (1997). *What is emotional intelligence?* In P. Salovey & D. J.

Sluyter (Eds.), *Emotional development and emotional intelligence:*

Educational implications (pp. 3–31). Basic Books. En:

http://www.unh.edu/emotional_intelligence/EI%20Assets/Reprints_EI%20Proper/EI1997MSWhatIsEI.pdf

Salovey, P. y Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality. Scientific. En Research*, 9, 185 – 211. En:

http://www.unh.edu/emotional_intelligence/EI%20Assets/Reprints_EI%20Proper/EI1990%20Emotional%20Intelligence.pdf

Salovey, P.; Mayer, J. D.; Goldman, S. L.; Turvey, C.; Palfai, T. P.: Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait Meta-Mood Scale. Pennebaker (Ed.) *Emotion, disclosure, and health* 1995, Washington: American Psychological Association; 125–154.

Sánchez Carlessi, H. (2005) *Metodologías y diseños en la investigación científica*. Lima. HSC.

Sierra Bravo R. (2004) *Técnicas de Investigación social*. Madrid: Paraninfo.

Sinchiguano, A. S. C., & Guachamboza, D. A. C. (2024). La Tolerancia a la frustración y su relación con la impulsividad en adolescentes. *Tesla Revista Científica*, 4(1) Latacunga- Ecuador recuperado <https://doi.org/10.55204/trc.v4i1.e254>

Sternberg, R.J. (1988). The triarchic mind: A new theory of human intelligence. Nueva York: Viking.

Thorndike, E. (1920). Un error constante en las valoraciones psicológicas.

Journal of

Applied Psychology, 4 (1), 25–29. <https://doi.org/10.1037/h0071663>

Torres Tarazona, María Inés (2021) Inteligencia Emocional en estudiantes del VII Ciclo de una Institución Educativa Pública de Jornada Escolar Completa de Pomabamba, Áncash. Universidad Marcelino Champagnat. Facultad de Educación y Psicología.

Valiente Barroso, C., Arguedas Morales, M., Marcos Sánchez, R., & Martínez Vicente, M. (2025). Fortaleza psicológica adolescente: relación con la inteligencia emocional y los valores. Aula Abierta, 49(4), 385–394.

<https://doi.org/10.17811/rifie.49.4.2020.385-394>

Vallés, A. (2005). El desarrollo de la inteligencia emocional. Benacantil.

Velasco, C.; Cuadra, A.; Antezana, I.; Avendaño, R. y Fuentes, L. (2013). Relación entre Inteligencia Emocional, Satisfacción Vital, Felicidad Subjetiva y Resiliencia en Funcionarios de Educación Especial.

Estudios Pedagógicos, 39 (2), 255-266. En: [https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071807](https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S071807052010200022)

0520102000 22

Vitor, G. (1998) La Inteligencia Emocional. Sao Paulo: Edt, 2001, p.34.

Wang, N. (2012). Study on Frustration Toleranc and Training Method of College

Students. En B. Liu, M. Ma y J. Chang (Eds.). Information Computing and Applications. Lecture Notes in Computer Science. (pp. 663-668). Traffic and Transport University. https://doi.org/10.1007/978-3-642-34062-8_86

Weisinger, H. (1988). *Emocional intelligence at work: The untapped edge for succes*, Josey-Bass, San Francisco.

Worchel, S., Cooper, J., Goethals, G., y Olson, J. (2002). *Psicología Social*. México: Thompson.

Zea Bravo, L. V., & Chipa Chavez, C. B. (2025). Tolerancia a la frustración e inteligencia emocional en estudiantes universitarios de una Universidad Privada de Ica, Ica – 2024 [Tesis de licenciatura, Universidad Privada San Juan Bautista]. RENATI.

Anexos

Anexo 1 Matriz de Consistencia

Anexo 2 Carta de presentación para la investigación

Anexo 3 Cartas de aceptación para el estudio de investigación

Anexo 4 Consentimiento de participación en el estudio

Anexo 5 Declaración de autenticidad

Anexo 6 Instrumentos Psicológicos

6.1. Ficha sociodemográfica

6.2. Instrumentos psicológicos y fichas técnicas: Escala De Inteligencia

Emocional. TMMS-24

Cuestionario-Tolerancia A La Frustración (TOFRU)

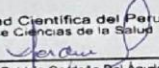
6.3. Prueba piloto para determinar la confiabilidad de los instrumentos

ANEXO 01. MATRIZ DE CONSISTENCIA

[illegible]

ANEXO 2

CARTA DE PRESENTACION A LA INSTITUCION DE ESTUDIOS DE INVESTIGACION

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD	 UNIVERSIDAD CIENTÍFICA DEL PERÚ
"Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia"	
San Juan Bautista, 11 de febrero del 2026.	
OFICIO N° 173-2026-UCP-FCS	
SEÑOR: DR. FEDERICO MOREY LAVAJOS DIRECTOR DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADO – REYNA DE LAS AMÉRICAS <u>Presente.-</u>	
ASUNTO: SOLICITO AUTORIZACIÓN PARA REALIZAR INVESTIGACIÓN.	
De mi mayor consideración:	
Es grato dirigirme a usted para expresarle un cordial saludo y asimismo solicitarle autorización para el ingreso a las instalaciones del Instituto el cual se encuentra a su cargo, a la Srta.: ESTRELLA AMELIA BOCANEGRA FLORINDEZ , de la UNIVERSIDAD CIENTÍFICA DEL PERÚ; quien se encuentra en la etapa de la aplicación de instrumentos psicológico de su investigación de tesis, titulado: RELACION ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA TOLERANCIA A LA FRUSTRACION EN JOVENES ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO DE EDUCACION SUPERIOR PRIVADO IQUITOS, 2025, Actualmente se encuentran en la etapa de aplicación de los instrumentos de recojo de información para el trabajo de campo, motivo por el cual solicito dicho permiso, con el fin de conseguir los datos requeridos..	
Sin otro particular, me suscribo de usted.	
Atentamente,	
 Dra. Carmen Patricia Cerdas Del Aguila DECANO (e) Universidad Científica del Perú Facultad de Ciencias de la Salud	

ANEXO 3

CARTAS DE ACEPTACIÓN DEL ESTUDIO DE INVESTIGACIÓN

 INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADO
REYNA DE LAS AMÉRICAS
R.M.227-89-E.D. R.D.1654-90-E.D. R.D.794-2006-E.D.

“Año de la Esperanza y el Fortalecimiento de la Democracia”

Iquitos, 12 de febrero de 2026

CARTA N° 001-DG-IESPRA-SAC-2026

Señora
Carmen Patricia Cerdeña Del Aguila
Decana (e)
Universidad Científica del Perú
Facultad de Ciencias de la Salud

Presente. -

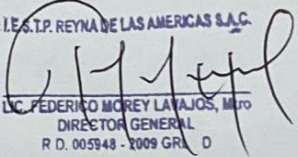
De mi consideración:

Es grato dirigirme a usted para saludarla cordialmente y, al mismo tiempo, hacer de su conocimiento que la Srta. **Estrella Amelia Bocanegra Floridez**, realizará en nuestra institución la ejecución de su Anteproyecto de tesis denominado:

“RELACIÓN ENTRE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL Y LA TOLERANCIA A LA FUSTRACIÓN EN JOVENES ESTUDIANTES DE UN INSTITUTO DE EDUCACIÓN SUPERIOR PRIVADO IQUITOS-2025”, actividad que se llevará a cabo los días 16. 17 de febrero del presente año.

Sin otro particular, reitero a usted las muestras de mi especial consideración y estima personal.

Atentamente,

 
L.C. FEDERICO MOREY LAYAJOS, M.D.
DIRECTOR GENERAL
R.D. 005948 - 2009 GR. D

 ISTR A S.A.C.
 WWW.ISTR A.EDU.PE

 20607641677
 CONTACTO@ISTR A.EDU.PE

 959703756
 CALLE BRASIL 138

ANEXO 4

CONSENTIMIENTO DE PARTICIPACIÓN EN EL ESTUDIO

Iquitos, 2025.

Sr. Investigador:

Sr.

Descripción de la investigación

Se le invita a participar en un estudio de investigación académica referente a

Consideramos que su participación será de invaluable ayuda para lograr los propósitos de nuestra investigación. A su vez, se le hará entrega de una copia firmada por el responsable de la investigación, la misma que contendrá.

- 1) Justificación del estudio:
- 2) Objetivo del estudio:
- 3) Su decisión de participar en el estudio descrito es completamente voluntaria. Si no desea participar puede retirarse en el momento que desee.
- 4) Se precisa que su participación no generará gasto alguno, antes, durante ni después del estudio. No recibirá pago alguno por su participación. Toda la información obtenida en el presente estudio será mantenida en forma totalmente confidencial.

Carta de Consentimiento Informado.

Yo,, identificado con DNI, he leído y comprendido la información expuesta, he sido informado y entiendo que los datos obtenidos en la investigación serán usados exclusivamente con fines científicos. Por lo expuesto, convengo en participar de la presente investigación. Recibiré una copia firmada y fechada de este consentimiento.

_____ en la Ciudad de Iquitos.

ANEXO 5 DECLARACIÓN DE AUTENTICIDAD

Iquitos, de 2025

Por el presente documento, la autora Bach. Psic, Estrella Amelia Bocanegra Florindez, en calidad de autora de la tesis titulada: Relación entre la inteligencia emocional y la tolerancia a la frustración en jóvenes estudiantes de un Instituto de Educación Superior Privado Iquitos, 2025", tesis para optar el título profesional de Licenciado en Psicología que otorga la Universidad Científica del Perú, DECLARO EN HONOR A LA VERDAD:

1. Que, el presente trabajo de tesis es de mi exclusiva autoría y en el mismo no existe plagio de ninguna naturaleza, en especial copia de otro trabajo de tesis o similar presentado por cualquier persona ante otra Universidad.
2. Dejo expresa constancia que las citas de otros autores han sido debidamente identificadas en el trabajo, por lo que no he asumido como propia las opiniones vertidas por terceros, ya sea de fuentes encontradas en medios escritos o del internet.
3. Asimismo, afirmo que he leído el documento de tesis en su totalidad y soy plenamente consciente de todo su contenido.
4. Asumo la responsabilidad de cualquier error u omisión en el documento y soy consciente que este compromiso de fidelidad de la tesis tiene connotaciones éticas, pero también de carácter legal.

En caso de incumplimiento de esta declaración, me someto a lo dispuesto en las normas académicas de la Facultad y de la Universidad Científica del Perú, así como las acciones legales correspondientes.

Bach. Psic, Estrella Amelia Bocanegra Florindez
DNI N° 70262100
Cod. Matricula N°2191500776

ANEXO 6

INSTRUMENTOS DE INVESTIGACION

6.1. Características sociodemográficas

a) Edad:

b) Sexo: M () F ()

c) Estado Civil: Soltera () Casada () Conviviente () Divorciada ()

d) Carrera Profesional: T.en Enfermería() T.en Laboratorio Clínico ()

T.en Farmacia ()

e) Procedencia

1) Iquitos ()

2) Belén ()

3) San Juan ()

4) Nauta ()

5) Bellavista ()

6) Otros

6.1. TEST PSICOLOGICO

A. ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL. TMMS-24

1	2	3	4	5
Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo

1	Presto mucha atención a los sentimientos.	1	2	3	4	5
2	Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3	Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones.	1	2	3	4	5
4	Pienso que merece la pena presta atención a mis emociones y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5	Dejo que mis emociones afecten mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6	Pienso en mi estado de ánimo constantemente.	1	2	3	4	5
7	A menudo pienso en mis sentimientos.	1	2	3	4	5
8	Presto mucha atención a como me siento.	1	2	3	4	5
9	Tengo claro mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10	Frecuentemente puedo definir mis sentimientos.	1	2	3	4	5
11	Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12	Normalmente conozco mis sentimientos sobre las personas.	1	2	3	4	5
13	A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14	Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5
15	A veces puedo decir cuáles son mis emociones.	1	2	3	4	5
16	Puedo llegar a comprender mis sentimientos.	1	2	3	4	5
17	Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18	Aunque me sienta mal, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19	Cuando estoy triste, pienso en todos los placeres de la vida.	1	2	3	4	5
20	Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta mal.	1	2	3	4	5
21	Si doy demasiadas vueltas a las cosas, complicándolas, trato de calmarme.	1	2	3	4	5
22	Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23	Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24	Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

B. CUESTIONARIO-TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN (TOFRU)

a) **INSTRUCCIONES:** Lee atentamente cada enunciado y marca una X en el cuadro de la respuesta con la que te identificas, sé lo más sincero(a) posible, resuelve en forma personal.

N: NUNCA CN: CASI NUNCA CS: CASI SIEMPRE S: SIEMPRE

N°	ENUNCIADOS	N	CN	CS	S
1	Cuando tengo algún problema pienso la forma de resolverlo con tranquilidad.				
2	Ante alguna dificultad pienso que soy capaz de salir adelante fácilmente.				
3	Pienso que soy capaz de resolver las cosas.				
4	Cuando necesito algo y no puedo tenerlo pienso que soy incapaz.				
5	Pienso que puedo hacer las cosas bien.				
6	Si algo no sale bien, pienso que no sirvo para nada.				
7	Cuando alguien me gana en algo, pienso que me lo merezco por ser inútil.				
8	Cuando algo no sale como espero siento mucha cólera.				
9	Siento que puedo controlar mis emociones desagradables.				
10	Cuando no logro algo, siento ganas de llorar, gritar, golpear.				
11	Me irrito fácilmente cuando fracaso.				
12	Me enoja fácilmente cuando no entiendo algo.				
13	Cuando alguien me llama la atención, me siento mal, no lo puedo soportar.				
14	A veces me siento decepcionado(a) de mí mismo(a) por no lograr mis metas.				
15	Cada vez que no logro mi objetivo, lo tomo con tranquilidad.				
16	Me siento bien cuando logro mis objetivos.				
17	Admito mis errores sin sentirme mal.				
18	Es fácil controlarme cuando siento ira o cólera.				
19	Si me porto mal, reconozco que me equivoqué y pido disculpas.				
20	Me es fácil asumir mis errores y pedir disculpas.				
21	Me es fácil controlarme cuando estoy muy molesto.				
22	Cuando tengo un problema con alguien, me controlo con facilidad.				
23	Me es fácil cumplir las normas y reglas en la casa y en la institución donde estudio o laboro.				
24	Si no hacen lo que yo quiero reacciono de manera impulsiva.				
25	Frecuentemente me peleo con las personas que tienen opiniones diferentes a las mías.				
26	No logro contener mi enojo, exploto sin importar las consecuencias.				
27	Cuando estoy muy molesto(a) por no lograr mi objetivo, me pongo rojo, me sudan las manos, siento que no puedo respirar.				
28	Si no me prestan atención, reacciono de mala manera.				

FICHA TECNICA DEL INSTRUMENTO PSICOLOGICO ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

Técnicamente es denominada Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales, En su versión original de 48 preguntas, se presentó en la publicación de Salovey, P. y cols. (1995). La versión castellana de 24 preguntas utilizada en esta investigación fue desarrollada por Fernández Berrocal y cols. (1998).

La Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales (TMMS-24) está basada en la Trait Meta-Mood Scale (TMMS) del grupo de investigación de Salovey y Mayer. La escala original es una escala rasgo que evalúa el metaconocimiento de los estados emocionales mediante 48 ítems. En concreto, las destrezas con las que podemos ser conscientes de nuestras propias emociones, así como de nuestra capacidad para regularlas. La Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales (TMMS-24).

Contiene tres subescalas con 8 ítems cada una de ellas:

- Percepción emocional
- Comprensión de sentimientos
- Regulación emocional

A continuación, se muestran las características de las tres sub escalas:

- Percepción emocional: Capacidad para sentir y expresar los sentimientos de forma adecuada.
- Comprensión de sentimientos: entender bien los estados emocionales propios.
- Regulación emocional: Capacidad de controlar los estados emocionales correctamente.

PRUEBA PILOTO PARA DETERMINAR LA CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS : Sujetos de la Prueba Piloto para determinar la confiabilidad de los dos instrumentos: 8 personas

Resumen de procesamiento de casos			
		N	%
Casos	Válido	8	100,0
	Excluido ^a	0	,0
	Total	8	100,0

a. La eliminación por lista se basa en todas las variables del procedimiento.

ESCALA DE INTELIGENCIA EMOCIONAL

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,860	23

CUESTIONARIO DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN

Estadísticas de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,890	28

La prueba piloto de la Escala de Inteligencia Emocional se aplicó a 8 participantes con el objetivo de evaluar la confiabilidad del instrumento. Para tal efecto, se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach, el cual evidenció un nivel de consistencia interna satisfactorio, superando el criterio mínimo aceptable ($\alpha > 0.70$), lo que indica una adecuada homogeneidad entre los ítems.

Asimismo, no se registraron dificultades en la comprensión de los enunciados, confirmándose la claridad y pertinencia del instrumento para la población de estudio. Si bien el tamaño muestral es reducido, condición propia de la prueba piloto, los resultados obtenidos permiten concluir que la escala presenta una confiabilidad inicial aceptable, justificando su aplicación en la muestra definitiva de la investigación.

FICHA TECNICA DE LA ESCALA DEL CUESTIONARIO DE TOLERANCIA A LA FRUSTRACIÓN

Escala de tolerancia a la frustración (Alvares, 2018). Es también conocida como TOFRU, dicha escala fue creada en el Perú, teniendo

como objetivo principal evaluar la tolerancia a la frustración, la escala presenta 28 ítems que a su vez se sub divide en 6 dimensiones siendo las siguientes: Pensamientos racionales , pensamientos irracionales emociones inapropiadas, emociones apropiadas, conductas de autoayuda , conductas destructivas.

Tiene 4 alternativas de respuesta por cada. Su puntuación es de 1 al 4 tipo Likert, siendo: N: nunca (1), CN: Casi nunca (2), CS: casi siempre (3) y S: Siempre (4). Su forma de evaluación es la suma por cada dimensión y el total. Dicha escala cuenta con ítems inversión que son el 4, 6, 7, 8, 10, 11, 12, 13, 14, 24, 25, 26, 27 y 28. Siendo su ámbito de aplicación para adolescentes y jóvenes. Para la validez de contenidos se usó el criterio de 10 expertos que utilizaron la V de Aiken con la asignación de valores de 0 y 1 (0 = no 1 = sí), cada ítem finalmente obtuvo un puntaje mayor o igual a 0.80, quedando primero la escala con 42 preguntas. Así mismo utilizaron el índice de homogeneidad, obteniendo como resultado, 35 ítems validos que superaron la puntuación de 0,20, siendo dicho valor el mínimo que debe de tener el ítem para la homogeneidad. Para la validez por constructo se determinó por medio del análisis factorial, sin embargo, primero comprobaron el valor de la medida Káiser-MeyerOlkin (KMO) donde los resultados fueron de 0.971, que es mayor a lo esperado de 0.70, así también en cuanto al ensayo de esfericidad de Bartlett dio como resultado el 0.000, que menos al puntaje máximo de 0.05, de esta manera las dos valores cumplen con los puntajes. Posteriormente se procedió al análisis factorial donde se agruparon los ítems en siete sub escalas, con una varianza de 49,408%. Quedando al final conformada por seis sub escalas y 28 ítems y la varianza es 50.643. posteriormente, la autora utilizó la confiabilidad por consistencia interna de Alfa de Cronbach, teniendo como resultado un valor de 0.881, superando la fiabilidad mínima que es de 0.7.